

# LA ILUSTRACION NACIONAL

MADRID

Administración: Almirante, número 2.

Director propietario:

D. ARTURO ZANCADA Y CONCHILLOS

AÑO XII.—NÚM. 11

16 de Abril de 1891.



EXCMO. SR. TENIENTE GENERAL D. LUIS PANDO, CAPITÁN GENERAL DE BURGOS



## SUMARIO

GRABADOS: Excmo. Sr. Teniente general D. Luis Pando, Capitán general de Burgos.—Recreación (copia de un cuadro de E. Garay).—El Mahdí y sus huestes.—Dejad que los niños se acerquen á mí... (cuadro de Enrique Serra.—Roma, 1890).—Después de la veda: perros de muestra.—Modas (dos grabados).

TEXTO: Crónica general, por Fermín Carnicero.—El general Pando, por Martín Pérez.—Tino para el mando (conclusión), por D. Santiago Perdiguer.—Centenario de Colón: concurso de belleza, por D. J. Valero de Tornos.—Escritores hispano-americanos: Manuel Acuña.—Vulgarización de la Ciencia, por D. E. García Gonzalo.—Cómo se alcanza un indulto, por D. Leopoldo López de Saa.—Un entierro en alta mar (soneto), por D. Aristides Sáenz de Urraca.—Nuestros grabados, por D. Baldomero Lois.—Espectáculos, por Alfonso Busi.—Sensiblerías, por D. José Brissa.—Diálogos bibliográficos, por D. Luis Vidart.—Epigramas, por don Miguel Toledano.—Modas, por *Olimpia*.—El asesino de Lázara (novela), por D. José de Siles.—Anuncios.

## ADVERTENCIA

Se ruega a los señores suscritores que toda reclamación de números atrasados la dirijan á esta Administración dentro del mes siguiente á la falta observada, á fin de evitar las dificultades que, pasado este plazo, experimentaríamos para complacerles.

## CRONICA GENERAL

¡La jornada de ocho horas de trabajo, aumento de salario, guerra á los *burgueses*! Tal es la consigna del partido obrero para la huelga general de 1.º de Mayo.

Hasta qué punto son ó no justificadas estas pretensiones, cosa es que no me propongo dilucidar. Quédese esto para los que, por la situación que ocupan en los altos puestos de la administración ó de la política, están en el deber de estudiar y resolver, si es posible, el intrincado problema social; pero dándole toda la inmensa importancia que merece, propóngome en estas *Crónicas* seguir las fases de tan enmarañada cuestión; señalar las exigencias, las exageraciones, las intransigencias, los egoísmos, las imposiciones y los actos de fuerza de una parte y de otra que pueden venir á complicarla, y contribuir, en suma, dentro de esfera modestísima, á su resolución.

La huelga, por el pronto, se ha anticipado en varias fábricas catalanas. Los obreros, creyéndose árbitros del trabajo propio y del ajeno, habían establecido Asociaciones en determinados centros para imponer su voluntad á los fabricantes. Pretendieron que éstos despidieran á los obreros no asociados; negáronse los patronos; inicióse, en consecuencia, la huelga, y á su iniciación siguió el cierre de fábricas; de suerte que lo que se esperaba para 1.º de Mayo, está ya sucediendo, merced á una exigencia que de seguro nadie creará justificada.

Aunque la cuestión social no alcance entre nosotros las proporciones que en los países de la Europa central, puede perjudicarnos tanto ó más que á ellos. La fabricación en España está muy atrasada, y no es posible, sin que reciba un golpe de muerte, que se ajuste á condiciones inferiores á las que existen en Francia, Bélgica ó Alemania; y cuando allí no se han establecido las ocho horas

de trabajo, es una insensatez pretender que de buenas á primeras se establezcan entre nosotros. Sería preciso para ello, si la producción nacional no había de resentirse, que se rebajasen los jornales en la debida proporción, cosa que no admitirían seguramente los obreros. Todo lo que no sea procurar la armonía entre los tres principales elementos que á la producción concurren—inteligencia, capital y trabajo—en condiciones ventajosas para luchar con la competencia extranjera, es perjudicar la industria nacional, y caminar hacia el suicidio.

Con huelgas como las parciales que se han iniciado; con la demanda de rebaja en las horas de jornada, y con el cierre de fábricas, que es su inmediata consecuencia, de prever es que, en un porvenir no lejano, no pidan ya los obreros menos trabajo para mejorar las condiciones materiales de su existencia, sino simplemente trabajo, mucho ó poco, para poder sostenerla.

Por supuesto que en cuestión de socialismo nadie lo ha entendido como los habitantes de Morales del Rey, en la provincia de Zamora. Éstos, al grito de *viva el socialismo!*, destituyeron á las autoridades locales, y dejándose de luchas entre el capital y el trabajo, y de si las horas habían de ser ocho, diez ó veinte, procedieron, como medio más sencillo y práctico, al reparto de bienes, haciendo lotes y adjudicándoselos para su particular aprovechamiento. ¡Y luego dirán los socialistas extranjeros que en España no estamos adelantados!

Por desgracia para los de Morales del Rey, á los tres días de funcionar el nuevo sistema social aparecieron por allí unos cuantos guardias civiles, hombres que no entienden de esas cosas, y volvieron las ocurridas á su ser y estado anteriores.

El banquete de la prensa celebrado el 5 del actual en los salones de Fornos, va siendo fecundo en resultados. El Montepío de la prensa, allí iniciado, será en breve un hecho, y con él se asegurará un tanto el incierto porvenir de los que consagran su vida á la propagación de las ideas, de esos obreros de la inteligencia que tantas reputaciones ficticias crean, para que luego queden ellos frecuentemente en el más completo olvido.

En el mismo banquete fué nombrada una Comisión, compuesta de distinguidas personalidades del periodismo, la cual quizá tenga á estas horas relectadas las bases para el reglamento del futuro Montepío. Las adhesiones á la idea han sido numerosas, en términos que la mayoría de la prensa española puede asegurarse está hoy asociada para el benéfico fin que impulsó á los iniciadores de aquella agradable y fructífera reunión.

Se habla mucho en estos momentos de un arreglo anglo-italiano en Africa, á propósito de la cuestión de Kassala, que los lectores de LA ILUSTRACION NACIONAL conocen, por haberse tratado de ella en estas mismas *Cróni-*

*cas*. La verdad es que, aun cuando nada hay todavía firmado, el arreglo se ha hecho bajo las bases propuestas tiempo atrás por Inglaterra; por donde se ha demostrado una vez más que los ingleses, maestros en el arte de la política egoísta y *acaparadora* á la manera cartaginesa, acaban casi siempre por tener razón, aun cuando no la tengan.

Es verdad que Inglaterra, en las cuestiones difíciles, ha sabido hasta ahora retirarse á tiempo, como sucedió en la del Transvaal. Veremos lo que hace en la reciente de Manipur, en la India. Los manipuris han asesinado á cinco funcionarios ingleses, y refugiados en sus montañas, se hallan hoy en abierta insurrección. Difícil va á ser el combatirlos. Las tropas inglesas han de tropezar, para desalojarlos, con no pequeños obstáculos, y por más que Inglaterra quiera vengar la muerte de sus delegados é imponerse á aquellos forzados súbditos, ¡quién sabe si su expedición contra los manipuris será la segunda parte de la africana contra los boers!

A la lista de los grandes navegantes y viajeros notables del mundo habrá que agregar en breve un nuevo nombre. Conocíamos los viajes á pie, á caballo, en velocípedo, y hasta los acuáticos realizados por célebres nadadores; pero lo que hasta el día era totalmente nuevo y desconocido, lo que en esta materia sale por completo de la esfera de lo vulgar y corriente, es el que va á emprender un ruso desde Wadivostok á París, proponiéndose recorrer á *cuatro patas* la distancia que media entre ambos puntos.

¡Aquí de la teoría darwinista! Si el hombre procede del mono, nada más natural que, por respeto á sus antecesores, procure asemejarse á ellos todo lo posible.

FERMÍN CARNICERO.

## El general Pando.

La honrada ambición y el constante deseo de ser empleado en las ocasiones de mayor riesgo y fatiga para acreditar su valor, talento y constancia, han de predominar en el ánimo de todo militar que aspire á ser dechado de oficiales, personalizando en su individualidad el conjunto de cualidades, sentimientos y condiciones que recomiendan las Ordenanzas del ejército. Quien, como el general Pando, las ha acreditado desde el momento en que terminó sus estudios en la Academia de Ingenieros, al apresurarse á formar, por voluntad propia, en las filas del ejército que luchó en Cuba por la integridad de la patria, y al combatir contra el carlismo en el Norte de España, en época en que su destino oficial no le imponía ese deber, y luego en Cataluña, justifica con la notoria publicidad de sus servicios de campaña y lo incontestable de sus méritos de guerra, su brillantísima carrera, tan rápida, que obtuvo el empleo de coronel de ejército antes que en la escala de su cuerpo le hubiera correspondido el de capitán.

Que no desperdició ocasión de distinguirse, aprovechando cuantas se le presentaron, ó él buscó con afán, lo prueba el que cuantos jefes de columna le tuvieron á sus órdenes, y cuantos Generales le confiaron la ejecución de difíciles operaciones, ó le oficiaron manifestándole su satisfacción por el



acierto, inteligencia y actividad que había desplegado; ó no contentos con hacerle objeto de tan honrosa distinción, encomiaron de oficio á sus superiores el comportamiento de tan bravo y experto oficial, llegando uno de los Generales, á cuyas órdenes combatió, á consignar en documento oficial que el entonces teniente coronel Pando había demostrado, en uno de esos casos difíciles en que la conducta de un oficial debe sujetarse á lo que le dicte su propio espíritu y honor, había demostrado valor sereno, extraordinario entusiasmo, inteligencia nada común y cuantas cualidades pueden enorgullecer al más aventajado jefe.

Sus especiales condiciones para el mando en jefe y para la dirección de tropas en campaña, su expedición para ejecutar operaciones de importancia, y su iniciativa y serenidad en casos difíciles y de peligro, las hizo patentes en cuanto entró en campaña, al efectuar un desembarco en la costa que se extiende de Cuba á Cabo Cruz, é incendiar dos campamentos de los insurrectos; y después, al apoderarse, acaudillando escasas fuerzas, de las posiciones fortalecidas con cuatro trincheras que en Gotablanca ocupaban los separatistas, sin dejar el mando en este hecho de armas, no obstante de ser herido, hasta que desalojó al enemigo de su atrincherado campo; al ejecutar con éxito, brillante operación nocturna en Buenavista y Montes de Caney; al salvar, mediante empeñada y refida acción, en Santa Rita y Loma del Gato, un fuerte que estaba á punto de rendirse al enemigo é impedir con tan señalada victoria que los insurrectos incendiasen varios ingenios; y al dirigir otras muchas operaciones, que sería prolijo citar, porque en una sola y breve época de su campaña de cuatro años en Cuba, D. Luis Pando tiene consignadas en su hoja de servicios más de cuarenta acciones de guerra, en muchas de las que mandó en jefe las fuerzas españolas que en ellas combatieron.

No se ha distinguido menos como oficial de ingenieros en el establecimiento, en campaña, de varias líneas telegráficas, construcción de fuertes, atrincheramiento de campamentos y dirección de trabajos de sitio de plazas fuertes. Contrajo méritos extraordinarios en el establecimiento de la trocha militar desde Bagá á la Zanja, cuyos trabajos, siempre á vanguardia, repetidas veces tuvo que suspender para combatir con el enemigo que trataba de impedirlos. Funcionó como comandante general de ingenieros en los sitios del castillo de Mirabet y Cantavieja, en la Península. En el de esta última plaza estableció tres baterías de cañones Plasencia á 300, 400 y 500 metros respectivamente del punto elegido para abrir brecha, y abierta que fué, y cuando estuvo practicable se encargó voluntariamente del mando de una de las columnas de asalto. El general en jefe del ejército de Cataluña encomió en términos muy honrosos la bizarría, inteligencia y dotes de mando que con eminentes servicios acreditó en el sitio y toma de Seo de Urgel, mandando la columna que asaltó la torre de Solsona; y al efectuar un atrevido reconocimiento del castillo de Urgel, operación en la cual fué gravemente herido de granada y bala de fusil.

Para que ningún detalle faltase en sus brillantes campañas, cuando guerreaba en Cuba, tomó por su mano una bandera al enemigo en la acción de la Estacada, el 12 de Julio de 1871, y allí, en el Norte, el 3 de Febrero de 1875, hallándose con el general Fajardo en las casas en que éste se había hecho fuerte en Lácar, fué por dos veces á Monte Esquinza á pedir refuerzos al comandante general de las tropas liberales, con gran riesgo de su vida, como lo probó el lamentable suceso de haber sido heridos ó muertos por el enemigo, en una de estas salidas, todos los soldados que le escoltaban.

Confirmación de lo extraordinario de sus servi-

cios de campaña es el hecho de haber obtenido por méritos de guerra todos los grados y empleos, desde el de comandante hasta el de general de división. Este último le obtuvo por las constantes operaciones, siempre coronadas por el éxito, que efectuó en la isla de Cuba, desde que en 1877, al ver terminada la guerra carlista, volvió otra vez á combatir á los insurrectos cubanos, hasta la terminación de la guerra separatista. Mientras hubo enemigos que combatir, solamente por atender á la curación de heridas ó enfermedad contraídas por las penalidades de ruda campaña, ó por causa ajena á su voluntad (y fué por corto tiempo), dejó de tomar parte activa en los combates.

Joven aún, inteligente, activo y estudioso, y más que nunca entusiasta y amante de su profesión, mucho bueno pueden esperar todavía del teniente general Pando, el ejército y la nación. Su brillante pasado responde de que su porvenir no ha de ser menos provechoso para la patria, ni menos abundante en desvelos y sacrificios por ella. Tratándose de militares tan distinguidos y eminentes, es fácil ser profeta, sin temor de incurrir en equivocaciones.

MARTÍN PÉREZ.

### Tino para el mando.

DEFECTOS, PROPIEDADES Y REGLAS DE CONDUCTA QUE LE CARACTERIZAN

(Conclusión.)

Es más preciso al Jefe hacerse amado que temido: cita de los medios para conseguirlo y de la excepción en intentarlo. Cuando te halles bien querido de las tropas, serás bien servido de ellas; pero si te aborrecen, aun aquello que sea de su obligación ejecutarán perezosamente. «Una de las razones que dió Aníbal para declarar á Pirro por el segundo capitán del mundo, fué que Pirro era excelente en el arte de ganar la voluntad de la gente con que trataba.»

Las teorías expuestas, los preceptos legales que hemos mencionado, y las citas de ilustrados autores militares, llevan al ánimo el convencimiento de la verdad de nuestro aserto, y de él la vaguedad que se observa en las reglas del tino, la inexactitud con que se practica y la divergencia que entre todos se nota al comparar los sistemas; todo lo cual indica que el derecho ni se concibe ni se entiende del mismo modo por los que tienen el deber de cumplir y respetar el mandato de nuestras Ordenanzas.

De los principios, preceptos y reglas que aquélla señala para cada clase, es lo que objetivamente debe entenderse por derecho propiamente dicho, diferenciándose del deber, en la facultad que engendra, como el principio y la consecuencia, como la causa y el efecto; por eso las citadas Ordenanzas contienen en la parte dogmática, no sólo los deberes de cada uno, sino también sus garantías; pero el espíritu de la falsa escuela, aparentando desconocer los derechos de los demás, ofrece de continuo mucho campo á las arbitrariedades, porque el que practica el mando se separa de los preceptos legales y descuida la importancia de las reglas de conducta del tino para desempeñarlo.

Para combatir ese estado de perturbación, insistimos en sostener que no hay otro sistema que el estricto acatamiento de la Ley, con el cual debe ser más amplia, franca y bondadosa la íntima relación del que manda con el que obedece; pues si todas las clases del ejército han de intervenir mediata é inmediatamente en su perfeccionamiento, prestigio y utilidad, preciso es que todos deban inspirarse en las mismas ideas, los mismos sentimientos y deseos, para que las tendencias del arte en la profesión se manifiesten con claridad, sin vi-

cios ni defectos que, originando la infracción legal, producen el malestar por la falta de interior satisfacción.

V

Del descuido del tino para el mando nace la arbitrariedad, porque á la razón y tacto del que manda pertenece juzgar de su justicia, y así no podrá disponer ni ordenar cosa alguna que sea contraria á las prevenciones de la Ordenanza, pues toda Ley que no tenga más origen ni fundamento que la exclusiva voluntad, bien sea la de uno solo bien la de muchos, indudablemente será viciosa; toda vez que la obligación legal y la obediencia del militar deben fundarse en razón y justicia, no en el capricho, ni en la voluntad egoísta y arbitraria.

Siendo el objeto primordial de la Ordenanza el fomento y conservación de la más perfecta disciplina en provecho del ejército, de su bienestar y utilidad para el orden social, debemos hacer observar que señala mayor pena y responsabilidad cuanto sea mayor la graduación del que comete la falta ó descuida sus deberes. El art. 5.º del tratado II, título XVII, dice así: «El más grave cargo que se pueda hacer á cualquier Oficial, y muy particularmente á los Jefes, es el no haber dado cumplimiento á mis Ordenanzas y á las órdenes de sus respectivos superiores; la más exacta y puntual observancia de ellas es la base fundamental de mi servicio, y por el bien de él se vigilará y castigará severamente al que contraviniere.»

Infírese de cuanto explican los preceptos de la Ley, en analogía con las reglas de conducta para el mando, que el fundamento de regularidad y tacto para ejercerlo está basado en el precepto que sirve como lema en este artículo; se debe obrar el bien y abstenerse de obrar el mal.

Es evidente que al contravenir los artículos de la Ordenanza, se falta á la Ley; y el que manda por la sola voluntad de sus caprichos, separado de la recta razón, anula el mando, suprime los derechos de los demás, rebaja la subordinación, vicia la disciplina, siembra el descontento, y favorece al despotismo y la tiranía, con menoscabo de la dignidad y decoro del ejército.

Cuando el que manda, separándose de las reglas de la Ley, abusa de sus facultades, es indudable que puede darse el peligroso caso de resentirse la subordinación, por relajar caprichosamente los sagrados deberes que marca á cada uno la disciplina; pues si el sistema es continuado y se hace pesado, logrará la desesperación, perdiendo sus mandatos la fuerza racional, porque la acción es injusta, y la injusticia es el desorden; motivo por lo cual debe ejercerse con toda exactitud y prudencia, no ya sólo para evitar el descuido de los deberes, sino muy principalmente porque los males anejos al abuso de autoridad suelen ser mucho mayores, militarmente considerados, que los producidos en las distintas clases del orden social.

Fundadas las atribuciones que se conceden al superior jerárquico en los principios de la moral, ha de procurar ejercerlas con entera imparcialidad y rectitud, sin otra mira que el triunfo de la justicia; y en la virtud que forma el cumplimiento habitual de sus deberes, hallará las inflexibles reglas de conducta que constituyen el tino para el mando.

Ya es tiempo más que suficiente para que cada cual ocupe su puesto, sin usurpación de atribuciones ni de caducos sistemas; y así los superiores jerárquicos cifrarán su prestigio y la estimación de todos en el prudente acierto para desempeñar con tino las funciones importantes del mando.

SANTIAGO PERDIGUER  
Coronel del regimiento de Tarragona.

Puerto Príncipe 4 de Febrero de 1891.





RECREACIÓN (Copia de un cuadro de E. Garay.)

## Centenario de Colón.

### CONCURSO DE BELLEZA

¡Qué quieren ustedes!

Hay cosas que no pueden tratarse en serio, y el concurso de belleza con que Barcelona ha ideado celebrar el centenario de Colón, es una de ellas.

Commemorar el descubrimiento de América con una colección de caras más ó menos bonitas es un pensamiento digno de un empresario de zarzuela; este sistema produjo á Arderfús muy buenos y excelentes resultados financieros.

En las grandes capitales de Europa los concursos de belleza son espectáculos que se asemejan bastante á esos mercados de Oriente de que nos hablan en sus libros los viajeros que se van por esos mundos de Dios á estudiar costumbres, generalmente ofensivas á la moral cristiana.

Por lo visto, Barcelona, que en todo suele perseguir un fin utilitario, ha querido en esta ocasión ofrecer al viejo y nuevo Continente un plato de miel... para que acudan las moscas y los moscones.

Las bases y condiciones del referido Certamen no dejan de ser curiosas, y se prestan á mil chistosos comentarios de color más ó menos subido.

Dice la primera:

«La edad de las pretendientes ha de ser de ca-

torce años cumplidos, sin exceder de los veinticinco.»

Y aquí, de gusto, el lector exclama pegando un brinco: —¡De catorce á veinticinco!... y si es soltera... ¡mejor!»

La segunda condición exige que se haga la identificación de la personalidad por medio de tarjetas fotográficas (sobre todo gráficas, ¿eh?), de cuerpo entero (porque en el certamen entra todo) y de tamaño regular... ó ¡regular! como dice la gente del bronce.

En el segundo párrafo de la misma condición se expresa que las tarjetas fotográficas (¡caballeros, á elegir!) deberán llevar escrito al respaldo, de puño y letra de la pretendiente (¿pretendiente á qué?) su dirección (¡caspitinal) y nombre (¿de guerra?) ó lema adoptado, con las observaciones que crea oportunas.

Como por ejemplo:

«Al medio día, después de comer, papá se marcha á jugar unas carambolas con sus amigos, y mamá duerme tres horas de siesta; tres horas mortales ea que me aburro y me fastidio sola.»

O bien:

«Mi marido tiene muy mal genio; pero, en llevándole la corriente, es un cordero.»

Aunque en la expresada base se determina que la fotografía ha de ser de cuerpo entero y de tamaño regular, los promovedores del Certamen se han dejado lo más importante en el tintero.

Nos referimos á la *toilette*.

El programa respecto á este punto, se calla como un muerto.

¿Por qué se ha prescindido del traje? ¿había sido con intención? ¿ó creen que el vestido es de poca importancia en este asunto y sólo servirá para ocultar la belleza?

Si lo dejan á la elección individual, mucho nos tememos que después de veinte siglos, las diosas, ninfas, hadas, nereidas y ondinas de la vieja mitología pagana, surjan con la misma vestimenta con que anduvieron en frisos y en estatuas por Grecia y Roma, y entre el tocado de Vénus y el de Eva elijan el primer figurín para no andarse por las ramas.

Base tercera:

«El Certamen constará de dos concursos: fotográfico y de personalidad. El primero se verificará terminado el plazo de admisión de fotografías, á fin de elegir de éstas los originales que podrán optar al Certamen de personalidad del centenario.»

Como se ve, los promovedores del concurso no quieren perder el tiempo en balde ni tienen ganas de conversación: primero las fotografías, de entre las fotografías eligen aquellas que pueden optar personalmente... al Certamen ¡y á vivir!

Es un procedimiento que está muy en uso en muchas partes.

En las demás condiciones se especifica la tramitación de documentos, y cómo serán devueltas las fotografías y modelos, señalando dónde se verificará el concurso.

¡Santo Dios!... ¡Cómo acabará!

Respecto á... ¿cuál es la palabra?... ¡Ah, sí!... respecto á los premios, los hay de diferentes clases: en metálico y en papel.

Uno es de 3.000 pesetas; cinco de 500 y *accessits* á porrillo.

Los autores ofrecen regalar, además, objetos artísticos.

¡Ah! también hay diplomas de honor.

Es la manera de que no falte.

Ahora, hablemos claros.

Debemos declarar y declaramos que dar 3.000 pesetas de premio á una mujer hermosa y arrogante que no haya cumplido los veinticinco años nos parece una tacañería, y lo es.

Cualquier *amateur*, sin necesidad de públicos Certámenes, es más liberal y generoso.

Y si eso decimos del primer premio, ¿qué diríamos de los otros cinco á 500 pesetas por barba?

Sellaremos nuestra boca, porque no todo lo que se nos ocurre se puede escribir, y el discreto lector no ha menester tampoco que nosotros pongamos los puntos sobre las *ies*.

Pero aun tomando en serio estos concursos, y suponiendo que todos ellos se promuevan única y exclusivamente por el ideal estético, ¿caben justicia y equidad en los fallos que se dicten?

No, no, y mil veces no.

Existe una frase popular que con razón afirma que «nada sobre gustos hay escrito», y en cuestión de belleza de mujeres, aunque los hombres han hablado y escrito mucho en todos los tiempos, jamás lograron ponerse de acuerdo; porque el gusto y el sentimiento de la belleza, sobre todo cuando se trata de la belleza de carne y hueso, es individual y particularísimo; lo determinan en primer término la raza, y en último la educación el



temperamento, aparte de ese no se qué que hace que un hombre prefiera las rubias á las morenas, las gruesas á las flacas y las de poca estatura á las mujeres altas.

¿Quién es capaz de decidir entre unos ojos azules y unos ojos negros, cuyo íntimo espíritu y original belleza expresa tan á maravilla aquella tan sabida copla

«Si no me quieres, me mato,  
dicen unos ojos negros;  
y dicen unos azules,  
si no me quieres me muero?»

Hay bocas perfectamente formadas, á las cuales eclipsan la gracia de otras que son desproporcionadas.

Y es que en la belleza entran dos elementos muy distintos: la línea y el color de un lado, y por otra parte la expresión, la viveza, el alma que se refleja y anima todos y cada uno de los rasgos de una fisonomía cualquiera.

¿Qué gustos tendrán los señores jueces que han de constituir el Tribunal calificador en ese Certamen de belleza que va á celebrarse en Barcelona?

Posible es que, como en *El joven Telémaco*, canten á coro:

«Me gustan todas  
en general...»

Pero, al llegar á la segunda parte de la estrofa,

«pero esa rubia  
me gusta más,»

entonces es más seguro todavía que habrá tantas desafinaciones como votos.

Volvamos al programa.

Al pie del impreso, y en poco más de una línea que no habíamos visto, leemos:

«Para toda clase de detalles diríjase la correspondencia al Concurso hispano-francés de belleza.

»Apartado 78, Barcelona»

¡Yal...

¡Ahora lo comprendemos todo!

¡Hispano-francés!...

Apartado setenta...

¡Ay, Barcelona! Perdona  
si se me fueron los pies;  
eso no es tuyo; eso es...  
lo que el anuncio pregona.

JUAN VALERO DE TORNOS.

### Escritores hispano-americanos.

Dispuestos á contribuir con nuestras fuerzas al gran festival que para el año próximo se proyecta en conmemoración de Cristóbal Colón y de los intrépidos españoles que le acompañaron en el descubrimiento de América, desde este número comenzamos á publicar en las columnas de nuestro periódico las producciones, así en verso como en prosa, de los más notables literatos de las Repúblicas americanas de origen español, donde por fortuna tan correctamente se escribe y habla nuestro práctico idioma.

La circulación que LA ILUSTRACIÓN NACIONAL tiene en aquellas hermosas regiones y en España, puede de este modo contribuir, aunque modestamente, á la unión de estos pueblos hermanos, difundiendo su cultura, dando á conocer sus hombres ilustres y estrechando por medio de las letras las relaciones de amistad y de cariño que unos y otros deben hoy mantener y acrecentar en lo venidero para el bien de todos.

Sabida es la influencia que en las relaciones internacionales tiene la literatura; ella es la opinión, el pensamiento y el alma de los pueblos; por medio de la literatura conocemos el carácter y el temperamento de un país, lo que cree, lo que ama, lo que ambiciona; es el espíritu que todo lo vivifica, que mueve la voluntad, que despierta los nobles y elevados sentimientos de la masa popular, que sostiene la fe, y que si algunas veces ha hablado de guerra y de conquistas, las más ha propagado la paz, enaltecido el trabajo y hablado á todas las razas que pueblan el mundo en nombre de la fraternidad universal.

La poesía que á continuación insertamos pertenece á un claro y peregrino ingenio, de patria mejicana, nacido en 1859, y que al terminar brillantemente el cuarto año de Medicina (1873) se «hundió voluntariamente en el sepulcro.»

Manuel Acuña es un poeta inspiradísimo, de tan gran corazón como entendimiento, y cuya alma perturbaron su pasión por todo lo ideal, sus estudios materialistas y la trivialidad de una mujer á quien amaba con delirio.

A pesar de haber muerto á los veinticuatro años de edad, el único volumen de poesías que ha dejado escrito inmortalizará su nombre: la siguiente fué escrita momentos antes de quitarse la vida, y en ella se refleja, tanto por su incorrección como por su sentimiento, el estado febril en que se encontraba su ánimo.

Lean y saboreen nuestros lectores esta eterna despedida de un genio malogrado:

### A ROSARIO.

I

¡Pues bien! Yo necesito  
decirte que te adoro,  
decirte que te quiero  
con todo el corazón;  
que es mucho lo que sufro,  
que es mucho lo que lloro,  
que ya no puedo tanto,  
y al grito en que te imploro,  
te imploro y te hablo en nombre  
de mi última ilusión.

II

Yo quiero que tú sepas  
que hace ya muchos días  
estoy enfermo y pálido  
de tanto no dormir;  
que ya se han muerto todas  
las esperanzas mías,  
que están mis noches negras,  
tan negras y sombrías,  
que ya no sé ni dónde  
se alzaba el porvenir.

III

De noche, cuando pongo  
mis sienes en la almohada,  
y hacia otro mundo quiero  
mi espíritu volver,  
camino mucho, mucho,  
y al fin de la jornada,



EL MAHDI Y SUS HUESTES



las formas de mi madre  
se pierden en la nada,  
y tú de nuevo vuelves  
en mi alma á aparecer.

## IV

Comprendo que tus besos  
jamás han de ser míos;  
comprendo que en tus ojos  
no me he de ver jamás;  
y te amo, y en mis locos  
y ardientes desvaríos,  
bendigo tus desdenes,  
adoro tus desvíos,  
y en vez de amarte menos  
te quiero mucho más.

## V

A veces pienso en darte  
mi eterna despedida,  
borrarte en mis recuerdos  
y hundirte en mi pasión;  
mas si es en vano todo,  
y el alma no te olvida,  
¡qué quieres tú que yo haga,  
pedazo de mi vida!  
¡Qué quieres tú que yo haga  
con este corazón!

## VI

Y luego que ya estaba  
concluido tu santuario,  
tu lámpara encendida,  
tu velo en el altar;  
el sol de la mañana,  
detrás del campanario,  
chispeando las antorchas,  
humeando el incensario,  
y abierta allá á lo lejos  
la puerta del hogar...

## VII

¡Qué hermoso hubiera sido  
vivir bajo aquel techo,  
los dos unidos siempre  
y amándonos los dos;  
tú siempre enamorada,  
yo siempre satisfecho,  
los dos una sola alma,  
los dos un solo pecho,  
y en medio de nosotros  
mi madre como un Dios!

## VIII

¡Figúrate qué hermosas  
las horas de esa vida!  
¡qué dulce y bello el viaje  
por una tierra así!  
Y yo soñaba en eso,  
mi santa prometida;  
y al delirar en eso  
con la alma estremecida  
pensaba yo en ser bueno  
por tí, no más por tí.

## IX

¡Bien sabe Dios que ese era  
mi más hermoso sueño,  
mi afán y mi esperanza,  
mi dicha y mi placer;  
bien sabe Dios que en nada

cifraba yo mi empeño,  
sino en amarte mucho  
bajo el hogar risueño  
que me envolvió en sus besos  
cuando me vió nacer!

## X

Esa era mi esperanza...  
mas ya que á sus fulgores  
se opone el hondo abismo  
que existe entre los dos,  
¡adiós por la vez última,  
amor de mis amores,  
la luz de mis tinieblas,  
la esencia de mis flores  
mi lira de poeta,  
mi juventud, ¡adiós!

MANUEL ACUÑA.

1873.

## Vulgarización de la ciencia.

## TEORÍA CELULAR

## CIENCIA

La ciencia ha inventado dos instrumentos, merced á los que nuevos é ilimitados horizontes se presentaron ante su escrutadora mirada. Lo que con auxilio de estos instrumentos se descubrió fué de importancia tal, que aun la misma filosofía se llenó de asombro, y fué causa de que modificase el concepto que hasta entonces había tenido del universo y de los seres.

Estos dos instrumentos son el telescopio y el microscopio.

El hombre todo lo había relacionado con él.

Las estrellas que brillan en el firmamento no eran otra cosa que pequeñas lucecitas que Dios había colocado, sin orden ni concierto, para mal alumbrar las noches de la tierra. El telescopio hizo desaparecer la bóveda celeste que la imaginación del hombre se había forjado, y, en cambio, le mostró ante su atónita mirada los innumerables mundos que pueblan el infinito, y que nos dan una idea más sublime y más grandiosa de la creación.

## DISCÍPULO

Es cierto. Y también el hombre creía que los seres vivientes más pequeños que había eran los insectos que distinguía con su vista, y el microscopio le ha dado á conocer la existencia de infusorios tan diminutos, que mil millones de ellos reunidos no llegan á formar una masa mayor que un grano de arena, y que acaso éstos no sean los seres más pequeños que existen.

## CIENCIA

Pues bien: el hombre había creído que, individualmente considerado, era un ser *único*, y la histología, por medio del microscopio, le ha enseñado que es una asociación de infinidad de individualidades, llamadas *células*.

## DISCÍPULO

Pero las células no serán otra cosa que partículas de carne, sangre ó hueso, mas de ningún modo seres con vida propia.

## CIENCIA

Estás en un error.

La célula es un individuo orgánico con vida propia. Y de tal modo es así, que los primeros seres vivientes que la tierra produjo fueron células, y hoy los principales histólogos consideran como primitivo origen de todos los vegetales y animales la existencia de organismos microscópicos autóno-

mos, que acaso son lo que el gran revolucionario de la ciencia, el sabio Darwin, llamó unidades vivientes.

## DISCÍPULO

De modo que si consiguiésemos averiguar cuál es el origen de la célula, ¿habremos encontrado el origen de la vida?

## CIENCIA

Es claro: y de esta importantísima cuestión nos ocuparemos en la siguiente conferencia, limitándome hoy á darte á conocer el papel que desempeñan las células con relación al ser de que forman parte.

El cuerpo humano, y lo mismo el de todos los demás seres animales y vegetales (y quién sabe si también los minerales) es un organismo compuesto de una asociación de células.

Las células desempeñan dos clases de funciones: unas, que son comunes á todos los seres; nacen, se nutren, se reproducen y mueren, y otras, que tienen la misión de concurrir al sostenimiento de la colectividad, y, por tanto, del ser que formen parte.

## DISCÍPULO

Podemos, pues, afirmar que el hombre es la colectividad de cierta clase de seres, células *humanas*, como la humanidad es la colectividad de todos los hombres.

## CIENCIA

Ciertamente. Hæckel, generalizando los estudios relativos á la célula, compara el organismo de los seres más perfectos á una gran confederación social en la que los individuos son células con su autonomía, pero trabajan cada una en la labor que la ha correspondido, supeditada á leyes generales; y el Sr. Fernández Ballesteros, llevando más allá la analogía, dice: «En el organismo humano, lo mismo que en el organismo social, encontraremos individuos (células) criminales; enfermos, virtuosos, viciosos, ilustrados é ignorantes, cuya preponderancia nos da la idea exacta de las leyes vitales del hombre sometido á nuestra observación, como la sociedad nos muestra por sus ciudadanos el régimen político que la gobierna.»

Nada mejor creo poder hacer para resumir los *Ensayos de Psicología celular* de Hæckel, que transcribir los siguientes párrafos de la científica obra, próxima á publicarse, *Las fuerzas de la vida* (segunda parte) de dicho doctor Fernández Ballesteros.

«Del mismo modo que en las naciones cada individuo recibe más ó menos directamente el influjo del Gobierno central, así dice Hæckel que cada célula, sin ceder su independencia propia, es influida por la fuerza que resulta de la comunidad de todos, estableciéndose además, cuando el desarrollo particular conviene, relaciones de recíproca dependencia entre las células convecinas.

»Hæckel acoge la doctrina evolutiva, y sin abandonar el similitud que estableció entre los organismos y las instituciones sociales, estudia los sucesivos perfeccionamientos que se han realizado con el transcurso del tiempo por los cuerpos orgánicos y por las sociedades.

»Del propio modo que estas instituciones en sus comienzos fueron tribus ó hordas salvajes, cuyos individuos, sin freno alguno, concibieron muy rudimentaria la idea de la distribución del trabajo, en los últimos peldaños de la escala zoológica se ven los *zoófitos*, marcada muestra de estados celulares rudimentarios, en los que apenas se conoce la distribución del trabajo, como lo prueban las múltiples funciones de una sola célula, y en los que es desconocida la centralización orgánica y la



obediencia de la parte al todo; existiendo tal autonomía ó libertad en las células, que cada una aparece como un verdadero cantón independiente, sin tener apenas relación y orden con los individuos celulares convecinos.

»Por el contrario, un animal y un vegetal de orden elevado, mamíferos y dicotiledones, v. gr., nos dan perfecto ejemplo de un Estado, con su constitución gubernamental bien ordenada y dirigida, bajo cuyo influjo todas las células tienen su trabajo especial, segregando éstas, absorbiendo aquéllas, contrayéndose y dilatándose unas, recibiendo impresiones otras, etc., etc., y dando origen á los más complicados aparatos encargados de las funciones más variadas y difíciles.

»Hæckel deduce que las confederaciones celulares de los organismos superiores no se han formado repentinamente, sino que derivan de otros organismos primitivos que, al cabo de miles de años, habiendo pasado por innumerables generaciones, han ido aumentando el número de células, al par que perfeccionando la división del trabajo y desarrollando, por consiguiente, las funciones más complicadas.»

Anpliando un poco esta hermosa síntesis, para que comprendas mejor el perfeccionamiento progresivo de las células y la causa de que éstas sean tan distintas en un mismo ser, he de hacerte observar que, así como los seres se modifican y desarrollan con relación al medio en que han de vivir, las células exteriores y destinadas á apoderarse de los alimentos se hacen cada vez más resistentes y de diferente estructura que las interiores destinadas á los cambios químicos y asimilación de los alimentos; es decir, que cada célula va haciéndose más apta para el oficio que ha de desempeñar y trasmite, por ley de herencia, á la célula que le sucede la suma de progresos realizados.

Por esto en los seres embrionarios ó primitivos todas las células son homogéneas, mientras que en los algo perfeccionados se van diferenciando unos de otros, encargándose cada una de una misión especial, que redundará en beneficio de todos los demás, así como éstas se encargan de suministrar lo que ella necesita para su vida.

Si es una verdad que la necesidad crea los órganos, y que éstos con el trabajo se perfeccionan, como lo comprueba la teoría celular, también esta misma teoría nos enseña el por qué, cuando un órgano no trabaja, se entorpece poco á poco, se atrofia, hasta que desaparece del todo.

#### DISCÍPULO

Lo cual quiere decir que la ley de la vida es el trabajo, y que el cuerpo, como el espíritu, necesitan emplear constantemente su actividad para su progreso.

Deseo hacerte una pregunta antes de terminar.

Supongo que la vida de la célula será de corta duración con relación al ser de que es componente. Ahora bien; cuando la célula muere, ¿es sustituida por otra, sin que perturbe á la colectividad?

#### CIENCIA

Así es, en efecto. La desaparición de las células es continua, y continuo también es el nacimiento de las que les suceden.

EUGENIO GARCÍA GONZALO.

### Cómo se alcanza un indulto.

Era hacia el año mil quinientos y tantos, cuando salvando calles y llanuras, pisando polvorientas carreteras ó deteniéndose á descansar en los estrechos pórticos de las ermitas, andaba por esos

mundos el Sr. Lope de Rueda, con su Compañía de comediantes, entre los cuales descollaba la Aldonza Navarro, especie de característica y mujer tan para todo, que, ora adobando su cara con recios y engomados bigotes, simulaba un truhán desertado de Gante, ya dando á su voz tiernísimas y delicadas inflexiones, hacía á perfección la Medora.

Aún no existían en Madrid, ni el Corral de la Pacheca, fundado por la piadosa archicofradía de la Soledad, ni el de la Cruz, ni remotamente el de Maravillas; ni en provincias se conocían más representaciones que la de *La Pasión*, que á lo vivo simulaban hombres y niños con más candidez de la que ya entonces se debía esperar, pues que á lo mejor veíase á un Santo Cristo de cincuenta años con luengas y descuidadas barbas, vistiendo gregüescos, ó, por el contrario, á un mocito actuando de Cirineo con peto y mosquete.

Y esto en los templos ó en las plazas, como en el tiempo primitivo del Teatro cuentan que sucedía en Grecia. Pero héte aquí que, siguiendo las huellas de Torres Naharro, aparece un día Lope de Rueda como el Mesías del arte, metido en una especie de camión pintarrajeado de verde, rodeado de utensilios de tramoya, y haciendo oír, al plegarse una cortina, sus tiernos versos, inimitables en los asuntos pastoriles.

Pues era en aquel año de gracia ó desgracia—que esto no puede asegurarse por estar de sobra remoto—cuando apareció Sevilla empavesada de coladuras y farolas; ruidosa y alegre como en los mejores días de su edad moruna, cuando, sultana de *Guad-el-Kevir*, mostraba su lujo y sus encantos; cuando expiraba por entre las ojivales ventanas el humo de los pebetes y el aroma de los suspiros enamorados. Era el día de la Asunción, y ya por la mañana paseaban las calles mujeres de opulentos y humildes trajes, y hombres de ricos capotillos y modestos tabardos: reflejábanse el *alma alegría* en las luces de las miradas, y aquella muchedumbre se diseminaba, quién buscando las puertas de la Catedral, quién el dulce vaivén de la *vampa*, quién la sombra del patio perfumado por el árbol de azahar.

Pero formando contraste con esto, de vez en cuando unos señores vestidos con traje talar y medallas sobre el pecho, pedían, al agrio sonido de una campanilla, acentos de socorro por el alma de un reo.

Eran los cofrades del Cristo del Perdón, que imploraban misas para bien por el alma de Diego Ontoria, pintor sevillano que debía ser agarrotado al día siguiente por pintar, en un rato de burla, al demonio venciendo á San Miguel: ¡sumo delito de herejía!

Y allí estaba, en un rincón de la Casa de Pilatos, esperando el momento en que iba á ser víctima de la ignorancia de su tiempo. Una cueva le servía de asilo y una estrecha ventana de gruesos barrotes apenas dejaba entrar la luz de aquel alegre día. Habíanle estado á visitar varios amigos, entre los cuales figuraba el célebre Pacheco, maestro de Velázquez, y del que no se pudo separar sin lágrimas; y, por último, había quedado uno solo, quizás el que más apreciaba, un hombre de aspecto humilde, franca mirada, buena estatura y frente alta y nada deprimida, como debe ser la de los genios. Aquel hombre era Lope de Rueda.

—Resignación, resignación, gruñía sordamente Ontoria: ¿qué es la resignación sino la impotencia de los tontos?

—¿Y qué impotencia más dulce que esa, dijo Lope, cuando el ánima va á traspasar los dinteles de una eternidad que desconoce? Además, tu situación no es desesperada...

—Nada, amigo mío, no esperes, porque me

harías esperar; mi vida es un cuadro brillante que embadurna la ignorancia de un Rey; una molécula que traga el monstruo de una gorgotada.

Lópe de Rueda se levantó y estrechó en un abrazo al reo, como herido de una idea súbita; después, cuando se retiraba, oyó una voz clara y distinta que decía el pregón siguiente:

«Nos D. Felipe II, Rey de las Españas, primer árbitro para administrar la justicia de estos reinos, vengo en condenar á Diego Ontoria á muerte en garrote, por delito de hereje. Quien tal hizo que tal pague.»

Nuestro poeta, sobrecogido al principio, sintió nacer en su alma una hermosa energía, y el que para él no hubiera mendigado nada, ni aun la vida, decidió mendigar la de un amigo ante el trono de un Rey. Felipe, mozalbete entonces, se encontraba á la sazón en Sevilla, y oyó á Lope con un interés verdaderamente digno de ser notado; y el implacable condenador que había de ser de Lanuza y Montigni y del impostor (ó rey) Gabriel Espinosa, se doblegó ante el mágico estilo de la súplica del poeta, se enterneció con sus lágrimas é hizo suya la emoción del alma del otro, y concedió perdón amplio para Diego Ontoria, tan justo como injusta fué la condena.

No le quedaba tiempo más que para ir al teatro, ó, mejor dicho, al corralón donde le habían aposentado, haciendo de escenario un pajar. Eran ya las dos de la tarde. El público estaba de pie en su mayoría, quién á la sombra, quién al sol, por ser corta la cortina que entoldaba el teatro. Había algunos puestos en cuclillas, y otros sentados en sillas que habían llevado de su casa. Apenas llegó nuestro poeta, tuvo que entrar en escena; pero tan agitado y nervioso se hallaba, que al decir aquellos versos que pone en boca de Alameda:

Érades pobre garzón,  
No teniais que comer  
Y entrasteis allí, á mi ver  
Por comer de mogollón;

echando aparte la comedia, no pudo menos de contaminar al público aquél de su alegría, y el público, ese niño grande, que á lo mejor se contenta con un juguete y á lo peor se empeña en crear un 93, se entusiasmó y palmoteó, y salió pidiendo la libertad de Ontoria, capitaneado por un muchachuelo, *hasta de edad de doce años*, travieso en mirar, algo feo y de nariz no poco curvada, el cual los dirigió hacia la Casa de Pilatos é hizo salir al señor alcaide.

—¿Qué pasa? interrogó el representante de la justicia.

—Que si suelta su merced á Ontoria, cumplirá como bueno. S. M. le ha perdonado.

—Tarde llegasteis, murmuró el hombre.

—¿Eh? ¿eh? dijeron inquietas voces entre la multitud.

—Que ha rato salió en libertad; la orden de S. M. se ha cumplido.

El chicuelo, en la efusión de su alegría, lo besó una mano.

—¿Cómo te llamas, niño? dijo el alcaide bajando la mano para darle nuevamente unos golpecitos en la espalda.

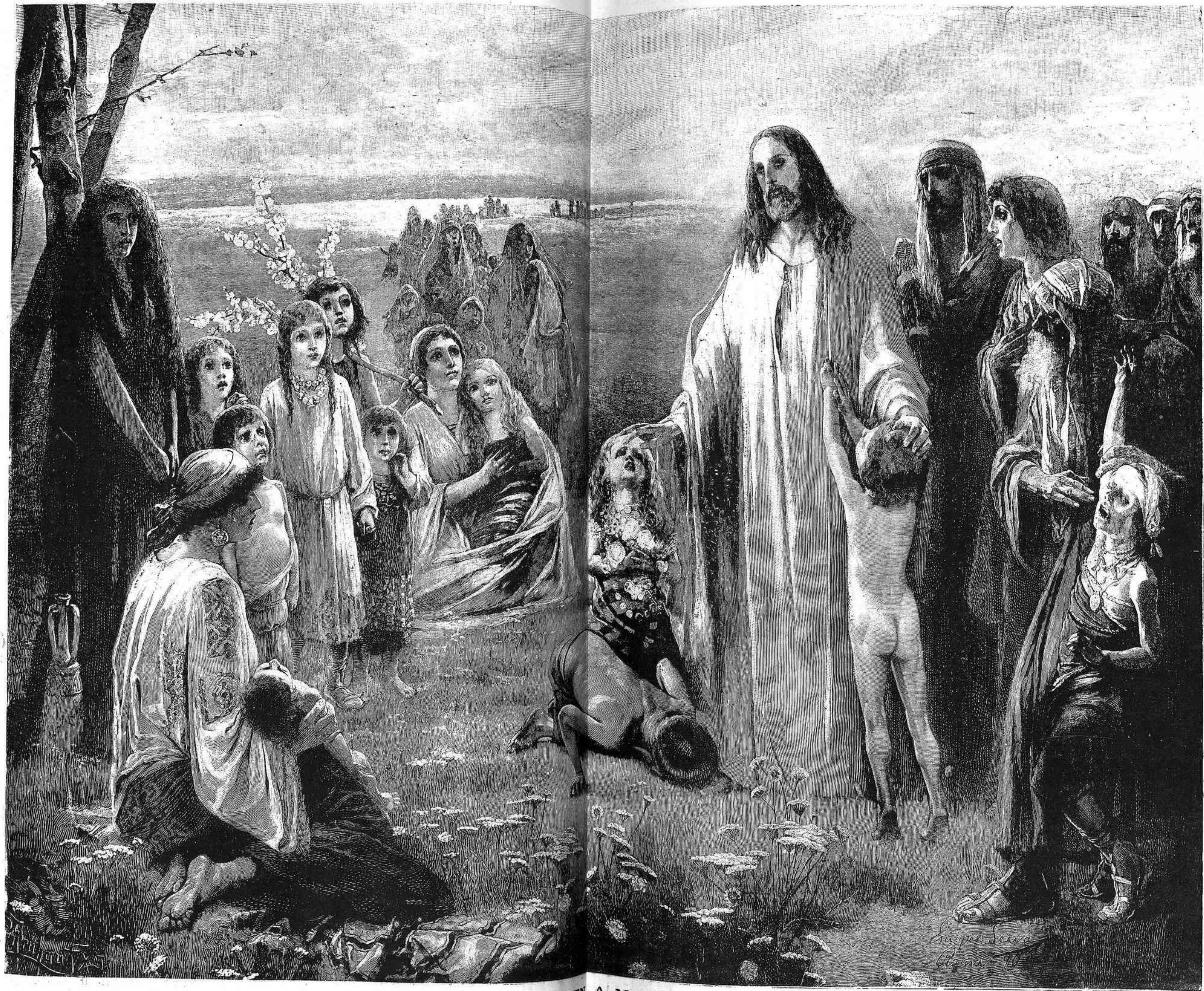
—Miguel me llamo.

—Bien, Miguelillo, bien; empieza por ser generoso.

Aquel alcaide, convertido muchos años después en librero de la Puerta del Sol y acaparador de comedias de los corrales, subía una mano para dar un golpecito en el hombro de Cervantes, y le decía á fuer de consejo amistoso:

—«Sr. Miguel, desista vuesamerced de escribir comedias, por no ser este asunto para el que Dios le ha destinado, y escriba prosa llana y tendida,





DEJAD QUE LOS NIÑOS SE ACERQUEN A MI... (Cuadro de Enrique Serra.-Roma, 1890.)

ATENEU CENTRAL DE LINGÜE Y ARTISTICO  
MADRID  
BIBLIOTECA



que á bien seguro que esto ha de producirle más loa.»

¡Quién sabe si aquel hombre sería el evocador del *Quijote* con estas palabras!

Todo podría suceder; que muchas veces la cosa más nimia y pequeña sirve para desarrollar una idea grandiosa; la preocupación de defender sus cuerpos de las fieras hace á los egipcios concebir las pirámides. Deja un pueblo mezquino escrito su nombre en una catedral fastuosa, y en ella se inspira el pueblo que llega para construir sus casas, más fastuosas todavía. ¡Qué de extrañar que de las mal seguras palabras de aquel hombre naciera la figura más hermosa de los siglos, la catedral más bella del lenguaje, y la pirámide de las narraciones épicas!

LEOPOLDO LÓPEZ DE SAÁ.

### Un entierro en alta mar.

SONETO

Tranquilo el mar, cual apacible río:  
De la noche el crespón abre su manto,  
Y el líquido cristal rompe entre tanto  
El duro fajamar de alto navío.

Acorta en breve de su marcha el brío,  
Vira, escuchando de la Iglesia el canto,  
Y al compás de las olas y del llanto  
Lanza la popa un fardo en el vacío.

Gira el barco después sobre sí mismo:  
La hélice cruje, cual señal de duelo  
Al salir del forzado parasismo:

Y al extender la luna su albo velo,  
Un cuerpo se sumerge en el abismo,  
Y un alma sube á la región del cielo.

ARÍSTIDES SAENZ DE URRACA.

Madrid 31 Marzo 1891.

### NUESTROS GRABADOS

#### RECREACIÓN

Hermoso es el asunto que inspiró el magnífico cuadro de E. Garay.

Con él se respira esa dulce poesía, ese sublime encanto de la maternidad en el ejercicio de sus elevadas funciones.

Decidle á una mujer que olvide á su hijo, que deje de arrullarlo, que no le preste las caricias que éste recibe con dulce sonrisa, y con seguridad que no os hará caso, porque goza viendo gozar al que llevó en sus entrañas, se extasia contemplando su risita de ángel, y no piensa más que en la felicidad de ese niño, que constituye la suya propia.

Una madre es un ser lleno de abnegación, que se consagra por completo al cuidado del que es vida de su vida, y no se preocupa de nada que se relacione con el mundo exterior.

Estando su hijito contento, ¿qué más puede desearse? Y si llora, ella lo amamantará con sus pechos, tratando de calmar sus llores; ella procurará con sus besos ó con algún juguete hacer volver la sonrisa á los labios del tierno infante, velará su sueño tranquilo, y evitará cualquier accidente que le ponga á cubierto de toda enfermedad.

No vive más que por su hijo y para su hijo.

¿Quién no recuerda con placer algún suceso de la infancia? ¿Quién no conserva siquiera una ligerísima reminiscencia de la primera edad, y no ve así como en un sueño los dulces afectos de la madre?

Alguien hay, sí; y ese alguien es el niño expósito. ¡Pobrecillo! Este el único que no recuerda el calor del regazo maternal.

### EL MAHDI Y SUS HUESTES

Aspecto abigarrado, á la vez que pintoresco, el de las huestes africanas, con quienes se las han habido en el Sudán ingleses y egipcios. No menos extraño es el de su altivo caudillo. A primera vista parece serlo de las taifas de almohades ó almoravides que invadieron en la Edad Media la Península Ibérica; pero bien pronto los fusiles de que están armados algunos de sus casi desnudos parciales, así como también la figura del oficial inglés que, en el moderno traje habitual de los que pertenecen á tropas de la nación británica que operan en países cálidos, conferencia con el enviado de Dios, disuaden de tal error al que contempla nuestro grabado.

Fuera de la nota moderna de las armas de fuego, esa muchedumbre, más bien que ejército, en nada se distingue de las que en imponente y devastadora algarada recorrieron en tiempos remotos los reinos árabes y cristianos de la España de la Edad Media. Un profeta, celoso de la pureza de los dogmas y prácticas de la religión mahometana, fanatizó á la multitud con sus predicaciones, y erigido después en caudillo de guerra y en jefe supremo de las comarcas que oyeron de sus labios con fe profunda la palabra divina, la condujo á pelear contra el infiel, con la decisión de aquellos á quienes la muerte en guerra santa ha de abrir las puertas del paraíso prometido por Mahoma.

### DEJAD QUE LOS NIÑOS SE ACERQUEN A MI

Sea cual fuera la escena que nos representa el artista, y en la que figura el Salvador del mundo, es indudable que ha de resultar siempre con esa sublimidad propia de la grandeza de la idea y de la belleza del pensamiento, porque la vida de Jesús es inagotable manantial de inspiración para el hombre y para el cristiano que saben sentir las excelencias de su fecunda enseñanza.

Nada superior, nada más hermoso que la tragedia del Calvario; pero, á pesar de esto, se ve todavía más ternura y más dulzura conmovedora en la figura del Divino Maestro cuando, en los alrededores de Jerusalén, predica la más sana de las doctrinas á las gentes sencillas é ignorantes que le salen al paso, atraídas por el acento divino de su palabra.

Nada más tierno, nada más conmovedor, insistimos, que la escena reproducida en la doble página de este número.

«Dejad que los niños se acerquen á mí...» dice Jesús á los judíos que van á su encuentro, mientras las pobres criaturas, símbolo de la inocencia, corren presurosas hacia el Redentor, quien las recibe con el cariño más exquisito que pudo haber brotado jamás del corazón humano.

El reputado pintor Serra, de quien es original el cuadro, no omitió detalle ni escatimó ningún rasgo de su exuberante ingenio para realzar tan delicada concepción. En Roma, donde fué expuesto el pasado año, llamó la atención de los inteligentes, que prodigaron á nuestro compatriota los más mercedos elogios.

### DESPUÉS DE LA VEDA

#### Perros de muestra.

Cuando se acerca el mes de Septiembre, no hay cazador alguno que no sienta una alegría infinita ante la perspectiva de los placeres que le esperan recorriendo el monte, metiéndose por entre breñas, internándose en los bosques y acechando el momento oportuno de disparar para cobrar algo que le recompense de sus fatigas.

En la caza, el perro sirve lealmente al hombre, siendo su poderosísimo auxiliar.

Por el grabado correspondiente puede juzgarse del importante papel que desempeñan; puestos por sus amos de muestra, que se diría en lenguaje de caza, acechan los movimientos de los animales que se buscan, esperando el momento oportuno de arrojarse sobre ellos ó de avisar á sus amos para que éstos disparen sus escopetas.

BALDOMERO LOIS.

### La primavera.

Al calor del primer beso  
que envía la primavera,  
se reparten con exceso  
verdores en la pradera,  
en el ambiente armonías,  
en el día resplandores,  
en las almas alegrías  
y matices en las flores.

Da al torrente centelleos,  
cerca el río de follaje,  
da á los pájaros gorjeos  
y galas á su ropaje.

La vida es más animada,  
y el sol, que á la flor colora,  
quema como la mirada  
de la mujer que le adora.

Sus mil encantos proclaman  
luz, aromas y colores...

¡Con cuánta razón la llaman  
la estación de los amores!

Ella no brinda placeres;  
de la tierra hace un edén,  
y hasta adorna á las mujeres  
¡porque son flores también!

Trae goces á la memoria  
de una vida placentera...

¡Dios nos da á probar la gloria  
mandando la Primavera!

J. RODAO

### ESPECTACULOS

PRÍNCIPE ALFONSO

Como acontecimiento saliente en la última decena teatral puede señalarse la inauguración de la temporada de ópera italiana en el antiguo Circo de Rivas.

La circunstancia de ponerse en escena *La bella fanciulla di Perth*, ópera de Bizet, el autor de *Carmen* y de *I pescatori di perle*, que tantos aplausos han conquistado en nuestra escena lírica, atrajo gran concurrencia.

Bizet ha sido uno de los hombres menos apreciados por sus compatriotas los franceses, hasta que la muerte, fijando sobre él la atención, como suele acontecer, dió ocasión á que se hiciera justicia á su mérito y altas dotes de compositor docto é inspirado.

Hace más de veinte años se estrenó en París su admirable partitura *La bella fanciulla di Perth*, con un éxito poco más que mediano. Después escribió *I pescatori di perle* y *Carmen*, cuya última obra fué tan fríamente recibida del público parisién, que hay quien atribuye á esta notoria injusticia la muerte del compositor, ocurrida pocos meses después de su estreno, en 1875, cuando acababa de cumplir treinta y siete años de edad. ¡Pobre Bizet! Casado con la hija del célebre maestro Halévy, superaba en talento á los compositores de la moderna escuela francesa, que le hicieron tanta guerra en vida, como después de muerto le lloraron.

El estilo, el carácter y forma de la música de Bizet son tan ricos en armonía é instrumentación, y sus ideas melódicas tienen tal sello de belleza, originalidad y distinción, que le colocan digna-



mente á la cabeza de los primeros compositores de su época.

Estas eminentes cualidades predominan, más acaso que en ninguna otra de sus obras, en *La bella fanciulla di Perth*, que se distingue por la pureza de sus melodías.

Señalaremos á grandes rasgos las piezas que sobresalen en la ópera á que nos referimos, pues el análisis de todas ellas haría demasiado largo este juicio crítico.

Después de la óverture, hecha de mano maestra, puede señalarse en el primer acto, como número culminante de bellísima y hábil estructura musical, un cuarteto originalísimo, que el público hizo repetir entre atronadores aplausos.

En el acto segundo, el coro de introducción y los bailables, ya conocidos por haberse intercalado en el tercero de *I pescatori di perle*, despertaron sobremodera el entusiasmo, y más todavía la inspirada serenata, escrita sobre un motivo tan puro y gracioso como bien instrumentado.

También agradó mucho el concertante del acto tercero, así como el rondó del cuarto; número tan bien sentido como inspiradamente escrito, que mereció los honores de la repetición.

Los dos últimos actos quizá puedan ser tachados de alguna languidez; pero, en nuestro concepto, debe culparse al autor del *libretto*, por no haber sabido sacar verdadero partido de la hermosa novela de Walter Scott, que lleva el mismo título que la ópera de Bizet.

En el justo homenaje rendido por el público de Madrid al compositor francés, ha influido la más que notable interpretación que ha alcanzado su obra, en la que no tiene pequeña parte el inteligentísimo director, el maestro Gcula, que posee como pocos el carácter y condiciones que se requieren para tan difícil cargo.

Entre los artistas descuellan, en primer término, la señorita Carrera, la cual reúne, á una voz de no escaso volumen, extensión y timbre agradable, excelente escuela de canto y altas condiciones de artista, que la valieron una entusiasta y merecida cosecha de aplausos.

También la señorita Mata posee buenas facultades y canta con acierto y expresión.

El tenor Bertrán tiene bonita voz y dice con gusto y sentimiento.

En cuanto al barítono Sr. Verdini, aunque canta con arte, no brilló por el vigor de sus facultades, y acaso en otras óperas pueda sobresalir á mayor altura.

Bien el bajo Sr. Vidal, y los coros y orquesta inmejorables, haciéndose notar la inteligente batuta del maestro Goula, que es el alma de la notable Compañía, destinada á proporcionar grandes entradas á la Empresa.

Ultimamente ha cantado la gran llosa partitura de Meyerbeer, *La Africana*, de cuyo mérito nada diremos, por ser de las más conocidas de nuestro público.

*La Africana* ofrece inmensas dificultades de ejecución, y más para artistas que, por apreciables que sean, no están aún á la altura de los que figuran en el mundo musical como de *primum car-tello*.

Por lo tanto, la ejecución de esta ópera, fuerza es reconocerlo, dejó bastante que desear, en general.

Sin embargo, la señorita Muñoz, no conocida hasta ahora en Madrid, hizo una *Sélka* bastante aceptable. Canta con gusto y afinación, y en el aria del acto segundo y gran dúo del cuarto se hizo aplaudir con justicia.

Josefina Landy desempeñó la parte de *Inés* con suma discreción y acierto, luciendo sus bellas facultades.

También el tenor Metelio, conocido y apreciado de nuestro público, salió con felicidad de su difícil empeño, interpretando el papel de *Vasco de Gama* con mucha inteligencia, y oyendo en ocasiones justos y merecidos aplausos.

*Nelusko*, confiado al barítono Sr. Rubí, tuvo una interpretación bastante acertada, demostrando el joven artista que con el estudio conquistará en breve un buen porvenir.

El bajo Sr. Vidal, acertado; y en cuanto á los coros y la orquesta, nada dejaron que desear.

LARA

Después del beneficio del Sr. Tamayo, que estuvo brillante, y en el que tanto se hizo aplaudir la niña Garijo, interpretando el monólogo del señor Echegaray, titulado *Pobre María!*, ha tenido lugar el de la señora Mavillard, poniéndose en escena las siempre celebradas piezas *Deuda de sangre*, en la que se distingue extraordinariamente su esposo el Sr. Ruiz de Arana, y *Merino, hermanos*, obra que siempre es oída con gusto.

También tuvo lugar el estreno del juguete cómico, en un acto y en prosa, original de D. Carlos Mavillard, hermano de la beneficiada, que es una obra de enredo y da interesante é ingenioso argumento.

El juguete fué acogido con aplauso, siendo llamados á escena el autor y los actores.

Además, estrenóse otro juguete, nominado *Por unos días*, original del Sr. Serrano de la Pedrosa, cuyo asunto, si bien es sencillo en extremo, logró distraer á la concurrencia con sus muchos chistes y cómicas situaciones.

En su desempeño sobresalieron las señoras Valverde y Mavillard y los Sres. Rubio y Rómiz.

La beneficiada alcanzó grandes aplausos, siendo obsequiada con multitud de valiosos regalos.

CIRCO DE PARISH

La temporada en este elegante y espacioso Circo ha comenzado de una manera brillantísima.

Todos los artistas ejecutan ejercicios de sorprendente novedad.

Los acróbatas *Franz*, en sus maravillosos saltos y posiciones; los clowns musicales Zanfretta con sus ingeniosos juegos y divertimientos filarmónicos en diversos instrumentos, y la elegante y notable familia Beloni, en sus equilibrios nunca vistos y juegos con las cotorras amaestradas, atraen todas las noches gran concurrencia, y son aplaudidos con entusiasmo.

Ultimamente ha debutado la célebre Rosita, de la Plata, que á una belleza y gracia singulares reúne agilidad y mérito incomparables en sus ejercicios de jockey y en sus arriesgados volteos, alcanzando, cada noche que se presenta, una ovación extraordinaria.

La nueva Empresa está de enhorabuena.

ALFONSO BUSI.

Sensiblerías.

I

No me mates aún, ¡oh Dios piadoso!  
alarga mi existencia otro momento;  
Tú, que eres compasivo,  
y generoso, y bueno ..

No es que quiera vivir eternamente,  
ni es que te tenga miedo;  
¡pues soy el pecador arrepentido  
que mis culpas confieso!

Dame vida otro instante;  
no me dejes morir sin el consuelo  
de mirarme otra vez en las pupilas  
de aquellos ojos negros.

II

Déjame que huya de tí,  
y no vuelvas á llamarme,  
que con llanto, no redimes  
tu perfidia miserable,  
y has matado para siempre  
aquella pasión tan grande,  
¡que quiso hacer un altar  
con un ídolo de carne!

III

¡Por mí lloran sus ojos compasivos  
y no creo en sus lágrimas!  
Soy el pobre sediento que se muere  
renegando del agua...  
Venga la muerte; en sus pupilas negras  
sólo veo la sombra de la nada!

JOSE BRISA.

Madrid, 1891.

Diálogos bibliográficos.

*Colón y la Rabida*, por el P. Fr. José Coll.

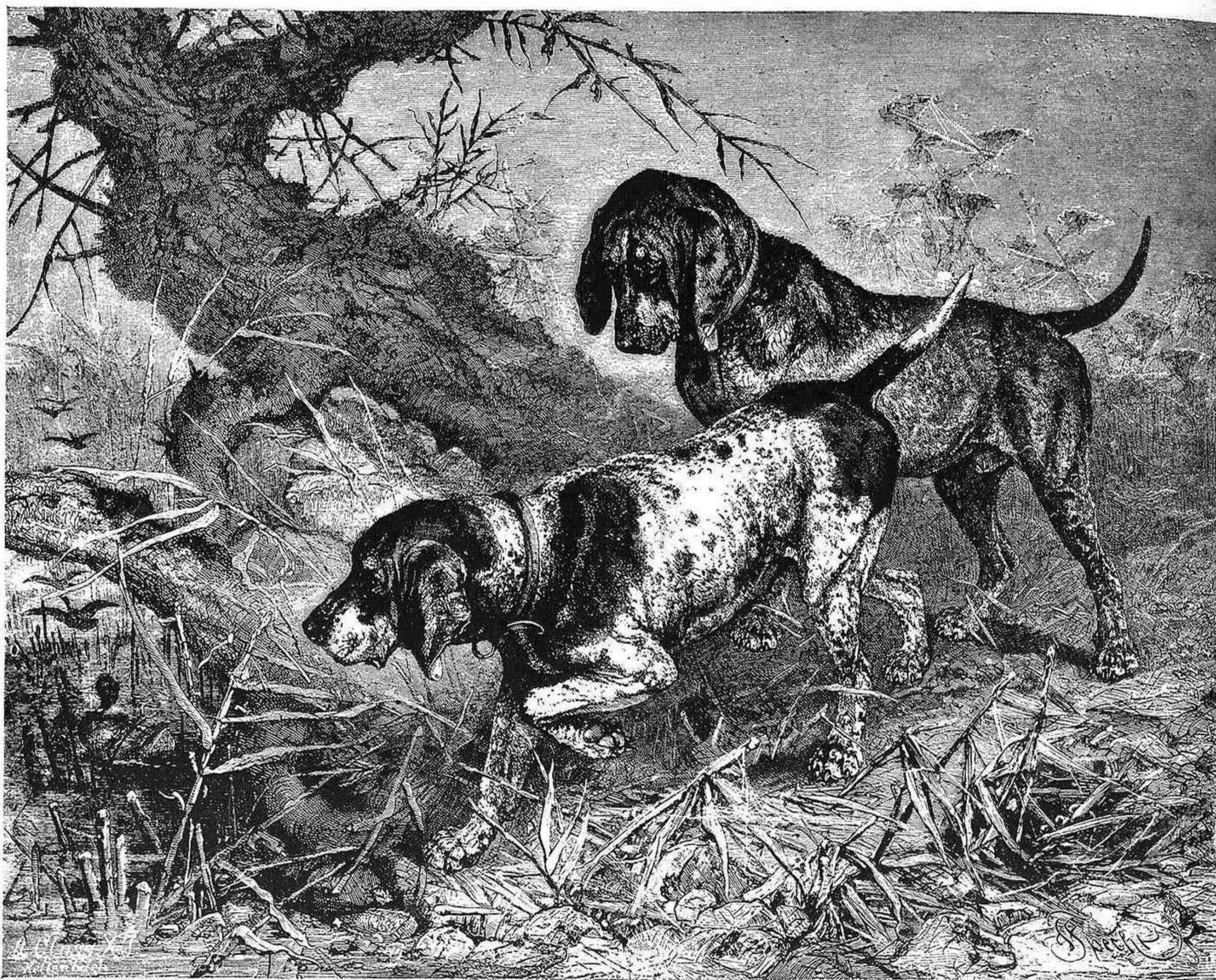
—Para cumplir lo que ofrecimos, dije á Magín Vera al terminar nuestro anterior diálogo bibliográfico, comenzaremos por examinar, siquiera sea muy ligeramente, el libro del P. Fr. José Coll, titulado *Colón y la Rabida*.

—Dos criterios existen, diametralmente opuestos, me contestó Magín Vera, para juzgar á Cristóbal Colón. Uno de estos criterios lo representa el conde Roselly de Lorgues, para quien el descubridor de América es un santo, que debe hallar su lugar en los altares de los templos católicos; y el otro criterio es el que ha guiado la pluma del norteamericano Aarón Goodrich al escribir su *Historia del llamado Cristóbal Colón*, libro en que se dice, para justificar este raro título, que el pirata Nicolás Griego, alias Colombo el Mozo, á quien acompañaban otros piratas, que también se llamaban Colombo por mote ó sobrenombre, libró un combate el 21 de Agosto de 1458, y que uno de estos piratas, Giovanni ó Zorzi, que cayó al agua y salvó su vida asiéndose á un remo, fué el que le rogó á Portugal, y allí cambió su verdadero nombre por el de Cristóbal Colombo ó Colón, con que es hoy conocido en las páginas de la Historia.

—Afortunadamente, así en España como en la América española, no existen historiadores que acepten las exageradas alabanzas del conde francés ni las acres censuras del escritor anglo-americano. En nuestra patria el crítico que mayores reparos pone á los entusiasmos *colonistas*, es el académico D. Cesáreo Fernández Duro; y así y todo queda á cien leguas de distancia de lo que afirma, en daño de la buena fama de Colón, el Sr. Goodrich; y el autor del libro que tenemos á la vista, muy benévolo en sus juicios acerca del inmortal navegante, cuando llega á discutir el punto relativo á su canonización, niega rotundamente la posibilidad de semejante canonización, contestando con las siguientes palabras á los que de otro modo piensan:

«¡Mucho! ¡Como si en la corte pontificia se cumpliera con ruedas de molino!.. Sábese muy bien en aquella metrópoli del catolicismo, mejor quizá que en España, que la semblanza de aquel héroe tiene dos aspectos; como descubridor no tiene par, y en este concepto podemos decir que no hay alabanza que se ajuste bien á su talla, todas le vienen cortas, mas en su calidad de virrey, como por lo visto no le tenía Dios destinado para gobernar dilatados reinos, no siempre mereció plácemes y loores; ¡ay! no. Esto consta perfectamente en Roma, y ello es muy bastante para que no se dé un





DESPUES DE LA VEDA.—PERROS DE MUESTRA

paso en lo tocante á la soñada beatificación. Tanto es así, que nosotros sabemos por boca de monseñor Caprara, Promotor de la Fe, que tiene motivos para estar enterado de ello cual ningún otro, que no sólo no se piensa en la Ciudad Eterna en beatificar á Colón, sino que ni siquiera se ha iniciado el proceso que debería en todo caso preceder á aquella beatificación. Más: se nos asegura que en la secretaría de la Sagrada Congregación de Ritos sólo existen algunas solicitudes, presentadas, de tiempo en tiempo, por varios postulantes, las cuales duermen el sueño del olvido en el archivo de aquella oficina.»

—Aún añade el P. José Coll que el actual Pontífice Leon XIII, en una carta dirigida al obispo de Génova, ha demostrado claramente que si bien tiene en mucha estima los merecimientos de Colón, *está muy distante de pensar en beatificarlo.*

—Es muy importante conocer la opinión del M. Rdo. P. Fr. José Coll, definidor general de la Orden de San Francisco, en lo que concierne á la santidad, ó sea perfección moral de Cristóbal Colón, porque hay quien pretende convertir en asunto de controversia religiosa las virtudes ó humanas flaquezas que los historiadores señalan ó pueden señalar en la vida y costumbres del descubridor del Nuevo Mundo; y bueno es que la autorizada voz de un sacerdote que viste el hábito de San Francisco contribuya á destruir tan falso concepto, que daña por igual á la grandeza de la religión y á los fueros de la crítica histórica.

—Y dejando á un lado la pretendida santidad

de Colón, ¿qué te parece el libro en que ahora nos ocupamos?

—Erudición y claridad en la forma y método con que expresa sus ideas, son las dotes literarias que, en mi humilde opinión, ha demostrado poseer el P. Coll en su estudio histórico acerca de *Colón y la Rábida*. En cuanto al criterio con que juzga el P. Coll las cuestiones referentes al descubrimiento de América, no siempre está de acuerdo con el mío.

—¿Cómo así?

—Yo creo que, en realidad, América ha sido descubierta por España, designando con este nombre á toda la Península Ibérica; porque Cristóbal Colón ni siquiera habría pensado en lanzarse á mares ignotos sin que las navegaciones de los portugueses, que precedieron á su primer viaje, no hubieran demostrado que no existían los horrendos abismos que sepultaban á las naves que se alejaban imprudentemente de las costas ya de antiguo conocidas, y porque sin el auxilio de la reina Isabel la Católica, del clero y de los magnates de Castilla y Aragón, y de los calumniados Pinzones, es seguro que no hubiesen salido del puerto de Palos las tres carabelas que llevaron á feliz remate la empresa, que ciertamente no se proponían, de descubrir la tierra americana.

—De modo que, á juicio tuyo, Cristóbal Colón...

—Es un inmortal navegante, que por su valor heroico, sus conocimientos náuticos y la fortaleza de su ánimo, merece que su nombre se escriba en mármoles y en bronce; pero el descubrimiento

de América es una obra colectiva, preparada en la escuela de Sagres por portugueses y mallorquinos, iniciada por Colón y los Pinzones, llevada á cabo por Solís, Ojeda, Juan de la Cosa, Álvarez Cabral y otros muchos nautas españoles y portugueses, y que se completa cuando Vasco Núñez de Balboa descubre el Océano Pacífico, que mide más de la tercera parte de la superficie de la tierra, y Magallanes y Elcano hacen el primer viaje en que se ha dado la vuelta al planeta en que vivimos, probando así su forma más ó menos esférica.

—Hemos hablado tanto del estudio histórico del P. Coll, que ya no podemos decir nada de los demás libros que tenemos sobre la mesa.

LUIS VIDART.

### Epigramas.

Estando con calentura,  
á Lonja dijo Godoy:

—Inmediatamente, voy  
á ponerle á usted en cura.  
Y respondió al punto Lonja:  
—¿No le parece, doctor,  
que me pondría mejor  
si me pusiera usted en monja?

Ayer dijo á Fe, Cabrerós;  
—¿Multiplicas mixtos, Fe?  
Y respondió:—Sólo sé  
multiplicar con enteros.

MIGUEL TOLEDANO.





TRAJE DE CONVITE

MODAS

Consiste tal vez el principal talento de la mujer elegante en el acierto para adoptar aquellas modas que mejor convienen á su figura, á sus facciones ó al color de su tez. Una morena, por ejemplo, no debe usar los mismos colores que una rubia, ni ciertos trajes sientan de igual modo á una alta que á una baja; pero como la Moda es de por sí caprichosa, y sus variantes nada tienen de escasas, todas, rubias y trigüeñas, altas y bajas, viejas y jóvenes, casadas y solteras, encuentran ancho campo donde elegir lo que más convenga á su edad, á su estado ó á su género particular de belleza.

Siguiendo tal orden de ideas, nada mejor para prestar realce á la hermosura de una rubia de nevada tez, que el precioso traje que á continuación describimos.

Es de finísimo cachemir de Escocia, de un tono azul, ni muy pálido ni muy oscuro. Cuerpo corto, modelando el talle, cerrado un poco al bias con fila compacta de botoncitos de plata cincelada. La parte superior del cuerpo se adorna con solapas de piel de seda blanca, rayadas, con galones de plata cincelada, y sirviendo de marco á un *plastrón* ovalado de seda azul pálido, chispeada de plata. El borde inferior de este cuerpo se prolonga por medio de aldetas sobrepuestas y cortadas, guarnecida con arabescos de galón de plata. Este mismo adorno se repite en las mangas, que son de cachemir, lisas y formando altas hombreras fruncidas. Falda de piel de seda blanca. La parte baja se rodea con nueve galones de plata, dispuestos á intervalos iguales. Túnica de cachemir, plegada en la parte

de atrás, y abierta en el delantero y en los costados.

Si, por el contrario, se tratara de un tipo de color trigüeño, no vacilaríamos en aconsejar el siguiente modelo:

Para hacerle, se emplea bengalina color maíz y raso, un tono más oscuro. Cuerpo fruncido, también de bengalina, y sujeto por medio de un cinturón ruso de seda maíz, velado con un galón de encaje perlado. El delantero del cinturón se rodea con un finísimo fleco de seda negra y cuentas de azabache. La parte superior del cuerpo desaparece bajo una chaquetilla de seda maíz, cubierta de encaje perlado. Esta chaquetilla, escotada en redondo y muy abierta, á fin de dejar al descubierto el delantero del cuerpo, se cierra con un broche de cuentas de azabache. Mangas de encaje con transparente de seda; segundas mangas de bengalina drapeada, y sujetas con broches análogos al que cierra la chaquetilla. Falda recta. El delantero se guarnece en la parte inferior con aplicaciones de encaje perlado.

Representa nuestro primer figurín de hoy un *traje de convite*. Es de tela muselina de lana, color amaranto, guarnición de pasamanería de seda adecuada y escote, mostrando una camiseta de *surah*, color beige claro. Este traje puede hacerse estilo de polonesa ó con cuerpo separado de la falda. En todos casos se abrocha el cuerpo en los bordes de la quilla por la derecha, y se abre sobre un *plastrón* fruncido de *surah* claro; el cuello que completa la hechura del *plastrón* en el interior y el cuello *Médicis*, que forma la guarnición del cuerpo, están bordados de *soutache* con seda encarnada é hilos de oro.

¶ [La quilla que simula la segunda falda, así como el *plastrón*, pueden hacerse de cual-

quier color claro: róseo langostino, verde de almendra, azul pálido, amarillo de paja, evitando la contraposición de colores chillones.

Consiste el segundo en un *cuerpo para traje de calle*. Se hace de tela de cachemir color gris de hierro, con pulsera ligeramente ondeada de tela de *surah* gris y blonda blanca.

Está montado dicho cuerpo sobre un forro ajustado, abrochado por el costado y por debajo del justillo *Figaro*, el cual cubre la pechera ondeada. Se pone sobre la pechera un cinturón hecho con galón de oro estrecho, con hebilla fantasía.

OLIMPIA.

El asesino de Lázara.

NOVELA

I

En el camposanto del lugarejo de Rinconada celebraban un festín dos hombres.

No era el festín opíparo, sino pobrísimo en manjares; pero estaba rociado con vino, alegre como unas castañuelas, y devorábanlo comensales que no sentían ascos en tener por mesa la losa de una tumba.

Era á hora primera de la noche, y ésta, de verano, calurosa y clara, iluminada por una luna que brillaba al través de una atmósfera de ligeros vapores rojizos.

—Tú dirás lo que quieras, Cuervo, mas aquí estamos divinamente, dijo uno de los hombres, en voz gangosa, medio atragantado por un gordo bocado.

—Yo ya nada apunto en contra, Calavera, replicó el otro.

—Al principio, sin embargo, te parecía este lugar incómodo y tristón para una comida.

—No lo niego. ¡La falta de costumbre!... Cuando me agregaron á este servicio, con motivo de la epidemia, la verdad, se me hacía muy cuesta arriba eso de venir, como quien dice, á habitar entre los muertos. Pero...

—Al fin has perdido el miedo.

—Contigo, ¿quién no se vuelve valiente?

—¡Bravo! ¡Choca ahí esos cinco, Cuervo!... Me gusta verte con bríos... Puede que dentro de una hora te necesite para algo más que para cenar en mi compañía.

Quienes así hablaban y se regodeaban, saboreando en paz los placeres de la pitanza, eran los enterradores de aquel cementerio.

La interesante persona que respondía al nombre de Calavera, demostraba ser un sujeto como de cuarenta años; bajito, aunque brioso; muy barbado y cejijunto; rudo en sus faenas; socarrón en el habla; de genio maleante, y no nada escrupuloso en materia de personales provechos.

El compañero, al contrario, era mozo de pocos años, de constitución endeble, de carácter sencillo, de alma supersticiosa; su sobrenombre de Cuervo debía á su rostro morenísimo, pero tenía, por lo demás, la mansedumbre y docilidad de una oveja; adolecía, en fin, de una inexperiencia grandísima: nunca había salido del pueblo.

En cambio, Calavera, antes de adoptar su fúnebre oficio, había corrido mucho mundo; él propio confesaba que había sido soldado, y hasta decía que habíase batido en encarnizados combates.

—Mira tú, continuó hablando á su compañero. Hoy no han bajado de dos docenas las defunciones. El cólera, si bien mata sin ruido, veces hay en que produce más muertes que una ametralladora... De suerte que nuestro trabajo va á ser largo esta noche.

—¡Pero si ya no quedan por enterrar más de seis ú ocho cadáveres! replicó el mozo, sorprendido.

—¿Y quién te mienta nada de entierros?



CUERPO PARA UN TRAJE DE CALLE



—Pues ¿qué otra cosa tenemos que hacer entonces?

—¡Vaya con el pazguato! ¡Como si á los muertos no se les soliera aplicar otras operaciones!

—No sé qué se haga sino enterrarlos.

—¡También se les desentierra!

Vamos, Calavera; tú ya estás borracho. ¿Para qué sirve?...

—¿Para qué sirve sacarlos de debajo tierra?

—Sí.

—¡Un difunto es un tesoro escondido!

—Pues te regalo la parte que me toque.

—¿No me ayudarás?

—¡Eso es! para que se nos pegue la enfermedad maldita... Tiemblo sólo en pensarlo.

—¡Bah! El cólera, como los bobos, no da sino á los cobardes que le huyen.

—Con todo eso... Las precauciones... Matan más pronto que el mismo mal... ¿No me ves á mí? Estoy sano como una manzana... Y digo, creo que ya habré andado entre microbios.

—Bien, ¿y qué auxilios reclamas de mis manos?

—Concluyamos de llenar la andorga; yo te pondré al corriente sobre mis planes.

Hubo un prolongado silencio, durante el cual solo se oía en el camposanto el masticar de los hombres y el roer de los gusanos.

Unos y otros comían con voracidad envidiable.

Engullido el último mendrugo de pan y apurado el postrer sorbo de vino, se limpiaron los enterradores la boca con el dorso de la mano, y pusieron-se en pie, echando una vasta ojeada por el cementerio.

La luna, que se hallaba en su plenitud y en lo más alto del cielo, alumbraba á plano el fatídico escenario, presentando breve y negrísima sombra al pie de cada objeto.

Los sepultureros, que tenían las plantas en la oscuridad y todo el cuerpo á la luz, asemejaban salir de un abismo.

Cuervo, á la verdad, no conservaba el ánimo muy sereno; pero hacía de tripas corazón, para que su cofrade no le motejara de gallina.

Calavera tomó la palabra.

—Entre gente pobre, que ha muerto, han caído no pocas personas de viso. La pobreza ya está enterrada; para su viaje al otro mundo no es posible que se haya puesto ropa mejor que la que tuvo en vida. Escasa ganancia pueden proporcionarnos sus despojos. Así es que dejaremos para luego su registro, el menos útil y el más enfadoso. Pero no sucede lo mismo con los fallecidos ricos, los cuales aún se están sin sepultar, allí en sus cajas, como esperando estas nuestras manos pecadoras que los desnuden para el sueño eterno.

Arrimados á la pared, enfilados en el suelo, veíanse algunos féretros, no del todo humildes.

Aquí era donde se encerraba sin duda la principal riqueza que pagaba un diezmo de ultratumba al aprovechado Calavera.

—¿Tantos señores han espichado hoy? se aventuró á preguntar el tímido Cuervo.

—Los suficientes para que la cosecha de esta noche sea crecida. Por eso he solicitado tu cooperación. Conviene despachar pronto estos negocios

—¡Qué conciencia tan ancha es la tuya, Calavera! ¿No da horror? ¿No es esto un robo?

—¡Bah! Si es robo, que lo dudo, no perjudico al robado. Desde luego, no se ha de quejar á la justicia.

—Eso, por supuesto.

—Además, ¿de quién es lo que produce un campo?

—Del labrador.

—Pues ¿quién otro, sino yo, y tú ahora, remueve con el azadón estas tierras?

—La verdad es que no te falta razón.

—¡Fuera escrúpulos! A mí ninguno me remueve. Cuantos se hallan ahí acostados no me quisieron bien cuando estaban despiertos. Ninguno me saludaba; todos me daban del pie; nadie se acercó á mí para remediar mis necesidades. Cuando me veían venir, se apartaban á un lado, como si llevase yo la peste. Si alguien me hablaba, me llenaba de burlas ó de insultos. Yo he sido para ellos algo así como un verdugo... Yo bien conozco que el oficio de enterrador no es nada simpático. Pero todos somos hijos de Dios.

—Es tu boca el Evangelio.

—Sólo hay, entre esos muertos, una persona que me infunde respeto.

—¿Quién?

—Una mujer.

—¡Hola! ¿Acaso estabas enamorado de ella?

—La muerta á que me refiero estaba por cima de toda pasión humana.

—¿Era joven?

—Sí, y bella; pero no se le conoció jamás devaneo alguno. Toda su existencia estaba reconcentrada en su hijo.

—¿Era casada?

—Decíase que era viuda; pero decíase también que había sido abandonada por su marido.

—Casi adivino ya quién es. ¿Era rica?

—Disfrutaba de cortas rentas, aumentadas con sus labores y sus economías.

—No prosigas. ¿Es la señora Lázara?

—La misma.

—¿La señora Lázara ha muerto?

—Así parece. Y ¡quién lo dijera! Ayer estaba buena. Pero esta mañana enfermó de repente, y ya la tenemos aquí, encerrada en una de esas cajas.

—¿La ha visto el delegado que ha mandado el Gobernador?

—Sí, la ha visitado. Y cuéntase que, al verse, se reconocieron. Murmúrase asimismo que hubo entre los dos una escena terrible... En fin, el lance ha tenido un resultado desastroso, puesto que le ha costado la vida á la desdichada señora.

—Y á ti, ¿quién te ha dado esas noticias?

—La tía Lamparona, que cuida á la enferma.

—¡Vaya! ¡Que Dios haya perdonado á doña Lázara! Nosotros no hemos de resucitarla. ¡Vamos á nuestro avío, sin tocar al ataúd de tan excelente mujer!

—El caso es que no le conozco.

—Acaso por las dimensiones y el peso...

—No son esas señales seguras; era alta y debue nas carnes. ¡Oh! sí, era una guapa hembra. Y eso que ocultos pesares minaban su naturaleza.

—Iremos con cuidado, y en dando con ella, rezaremos por su alma, y... al hoyo. Hay que aligerar la tarea, no sea que ahora que está el delegado en el pueblo...

—No; ya se ha vuelto á la capital de la provincia.

—¿Cuándo?

—Esta tarde. Repartió socorros y desinfectantes, tomó nota de las invasiones y defunciones, recomendó eficazmente que se enterraran al momento los coléricos fallecidos en el día, y escapó como perseguido del demonio.

—De todos modos, manos á la obra.

—Dices bien; manos á la obra.

Y cada cual por un lado, empezó á desenclavar y destapar cajas mortuorias, con herramientas acomodadas al efecto.

Abriáanse los ataúdes, produciendo sordos chasquidos, dejando ver en su fondo los cadáveres, con la faz lívida, las manos cruzadas sobre el pecho, los músculos inertes y rígidos.

JOSÉ DE SILES

(Se continuará.)

**OBRAR BIEN**

A mis gustos, antepongo el provecho verdadero; por esto el jabón prefiero de los **Príncipes del Congo**.

Jabonería Víctor Vaissier, París.

Nuestros apreciables lectores leerán en la presente edición un anuncio de la bien reputada firma de los señores **Valentin y Compañía**, banqueros y expendeduría general de lotería en **Hamburgo**, tocante á la lotería de Hamburgo, y no dudamos que los interesará mucho, ya que se ofrece por pocos gastos alcanzar en un caso feliz una bien importante fortuna.

Esta casa envía también gratis y franco el prospecto oficial á quien lo pida.

LA EVIDENCIA. Cuando se ha visto una sola vez la acción maravillosa de la *Crème Simon* para hacer desaparecer las grietas, barro y sabañones, se comprende que no haya *Cold-cream* más eficaz para la conservación del cutis. Los *Polvos de arroz* y el *Jabón Simon* completan estos felices resultados. Evitar las falsificaciones extranjeras, exigiendo la firma *Simon*, rue de Provence, 35, París.

**Dispepsia. Vino de Chassaing.**

**ESENCIA de CAFÉ TRABLIT**  
para viaje y caza. Instantáneamente produce un café con leche de un gusto exquisito. Hallase en todas las tiendas de ultramarinos y al por mayor, 39, Rue Denfert-Rochereau, PARIS.

JABON REAL VIOLET JABON DE THRIDACE VELOUTINE  
Único inventor 29, rue des Laines, Paris  
Recomendados por autoridades médicas para la Higiene de la Piel y Belleza del Color.

**SOCIÉTÉ HYGIÉNIQUE** 55, RUE DE RIVOLI, PARIS  
**ACEITE OPHYR**, Olores superfinos. Para la conservación y belleza del Pelo.  
**VINAGRE DETOCADOR** Superior á todo. Antiséptico, Tónico y Saludable.  
**POLVO DENTIFRICO** Salud de la Boca. Blanquea y conserva la Dentadura.

Imprenta de Enrique Rubiños, plaza de la Paja, 7, bis.

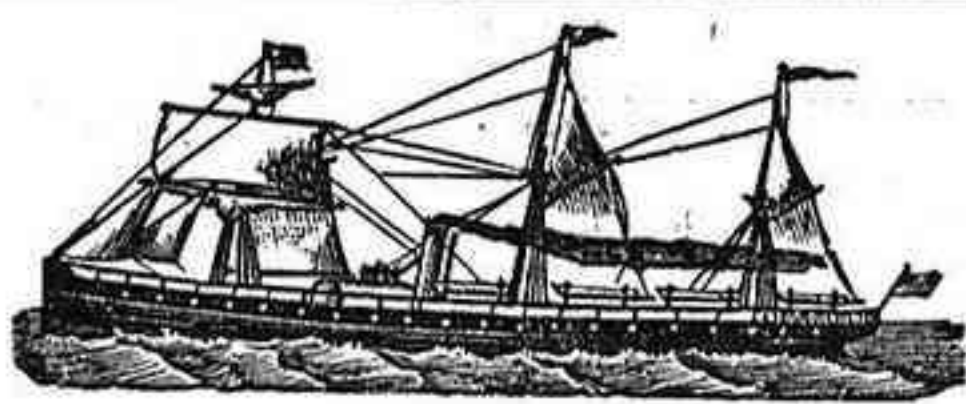
**LA ILUSTRACIÓN NACIONAL**

Precios de suscripción.	Península...	Trimestre.....	4 pesetas 50 céntimos.
		Semestre.....	9 »
	Extranjero...	Un año.....	18 »
		Semestre.....	12 pesetas.
		Un año.....	24 »

Los precios indicados rigen sólo para las suscripciones, cuyo importe se satisface directamente en la Administración. Todas las demás sufren el recargo correspondiente á correspondal y giro.



# Servicios de la Compañía



# Trasatlántica de Barcelona.

**LÍNEA DE LAS ANTILLAS, NEW-YORK Y VERACRUZ.**—Combinación á puertos americanos del Atlántico y puertos N. y S. del Pacífico.  
Tres salidas mensuales, el 10 y 30 de Cádiz y el 20 de Santander.

**LÍNEA DE COLON.**—Combinación para el Pacífico, al N. y S. de Panamá y servicio á Cuba y Méjico, con trasbordo en Puerto Rico.  
Un viaje mensual, saliendo de Vigo el 15, para Puerto Rico, Costa Firme y Colón.

**LÍNEA DE FILIPINAS.**—Extensión á Ilo-Ilo y Cebú y combinaciones al Golfo Pérsico Costa Oriental de África, India, China, Cochinchina y Japón.  
Trece viajes anuales, saliendo de Barcelona cada cuatro viernes, á partir del 10 de Enero de 1890, y de Manila cada cuatro martes, á partir del 7 de Enero de 1890.

**LÍNEA DE BUENOS AIRES.**—Un viaje cada mes para Montevideo y Buenos Aires, saliendo de Cádiz á partir del 1.º de Enero de 1890.

**LÍNEA DE FERNANDO POO.**—Con escalas en las Palmas, Río de Oro, Dakar y Monrovia.  
Un viaje cada tres meses, saliendo de Cádiz.

**SERVICIOS DE AFRICA.**—*Línea de Marruecos.*—Un viaje mensual de Barcelona y Mogador, con escalas en Málaga, Ceuta, Cádiz, Tánger, Larache, Rabat, Casablanca y Mazagán.

*Servicio de Tánger.*—Tres salidas á la semana: de Cádiz para Tánger los domingos, miércoles y viernes, y de Tánger para Cádiz, los lunes, jueves y sábados.

Estos vapores admiten carga con las condiciones más favorables, y pasajeros, á quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato muy smerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas á familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebajas por pasajes de ida y vuelta. Hay pasajes para Manila á precios especiales para emigrantes de clase artesana ó jornalera, con facultad de regresar grátis dentro de un año si no encuentran trabajo. La Empresa puede asegurar las mercancías en sus buques.

**AVISO IMPORTANTE.**—La Compañía previene á los señores comerciantes, agricultores é industriales, que recibirá y encaminará á los destinos que los mismos designen las muestras y notas de precios que con este objeto se le entreguen.

Esta Compañía admite carga y expide pasajes para todos los puertos del mundo, servidos por líneas regulares.

Para más informes, en **Barcelona**, la Compañía *Trasatlántica*, y Sres. Ripoll y C.ª, Plaza de Palacio.—**Cádiz**, la Delegación de la Compañía *Trasatlántica*.—**Madrid**, Agencia de la Compañía *Trasatlántica*, Puerta del Sol, 10.—**Santander**, Sres. Angel B. Pérez y C.ª.—**Coruña**, D. E. da Guarda.—**Vigo**, D. Antonio López de Neira.—**Cartagena**, Sres. Boch, hermanos.—**Valencia**, Sres. Dart y C.ª.—**Málaga**, don Luis Duarte.

## EL ARCHIPIÉLAGO DE LEGASPI

MANUEL SCHEIDNAGEL

Un tomo de 320 páginas, se vende en esta Administración y en casa del autor, calle de San Lucas, 19 entresuelo, al precio de 2,50 pesetas.

## LA MARGARITA EN LOECHES

Antibiliosa, antiherpética, antiescrofulosa, antisifilítica y reconstituyente.

Según la *Perla de San Carlos*, Dr. D. Rafael Martínez Molina, con esta agua se tiene

LA SALUD A DOMICILIO

En el último año se han vendido

Más de **DOS MILLONES** de purgas.

La clínica es la gran piedra de toque en las aguas minerales, y ésta cuenta **36 años de uso general y con grandes resultados** para las enfermedades que expresa la etiqueta.

**Depósito central:** Jardines, 15, bajo, derecha, y se venden también en todas las farmacias y droguerías.

Se admiten anuncios á precios convencionales; dirigirse al Administrador de esta Revista, **Almirante, núm. 2** que intuplicado.

## ALMACEN GENERAL DE ROPAS

PARA TODOS LOS INSTITUTOS DEL EJERCITO Y HOSPITALES MILITARES

DE

Villasuso, Muela y Compañía.

SAN IGNACIO, ENTRE SOL Y MURALLA HABANA

Apartado del correo: 580.—Dirección telegráfica: Villasuso.

## J. M. BORJES Y C.ª

BANQUEROS

OBISPO, NÚM. 2, ESQUINA A MERCADERES

Hacen pagos por el cable, facilitan cartas de crédito, y giran letras á corta y larga vista

Sobre New-York, Boston, Chicago, San Francisco, Nueva Orleans, Veracruz, Méjico, San Juan de Puerto-Rico, Ponce, Mayagüez, Londres, París, Burdeos, Lyon, Bayonne, Hamburgo, Bremen, Berlin, Viena, Amsterdam, Bruselas, Roma, Nápoles, Milan, Génova, etc., etc., así como sobre todas las capitales y pueblos de

ESPAÑA É ISLAS CANARIAS

Ademas, compran y venden rentas españolas, francesas é inglesas, bonos de los Estados-Unidos, y cualquiera otra clase de valores públicos.

## VELUTINA FLORA, SIN BISMUTO

Es un polvo impalpable é invisible para el ojo más perspicaz, que blanquea y suaviza el cutis como el que más. Está preparado por la casa de *Dorin*, París, para la *Perfumería Frera*, y como todos los artículos preparados por dicha casa están aprobados por la *Academia de Medicina*, de París.

Depósito: **Perfumería Frera, Cármen, 1.**

Invitación para participar á la próxima

## Gran Lotería de Dinero

**500.000**

MARCOS

ó aproximadamente

**Pesetas 625.000**

como premio mayor pueden ganarse en caso más feliz en la Nueva gran Lotería de dinero garantizada por el Estado de Hamburgo.

ESPECIALMENTE

- 1 Premio á M. 300000
- 1 Premio á M. 200000
- 1 Premio á M. 100000
- 1 Premio á M. 75000
- 1 Premio á M. 70000
- 1 Premio á M. 65000
- 2 Premios á M. 60000
- 1 Premio á M. 55000
- 1 Premio á M. 50000
- 1 Premio á M. 40000
- 1 Premio á M. 30000
- 8 Premios á M. 15000
- 26 Premios á M. 10000
- 56 Premios á M. 5000
- 106 Premios á M. 3000
- 203 Premios á M. 2000
- 6 Premios á M. 1500
- 606 Premios á M. 1000
- 1060 Premios á M. 500
- 30930 Premios á M. 148
- 17188 Premios á M. 300, 200, 150
- 127, 100, 94, 67, 40, 20

La Lotería de dinero bien importante, autorizada por el Alto Gobierno de Hamburgo y garantizada por la Hacienda pública del Estado, contiene **100.000 billetes**, de los cuales **50.200** deben obtener premios con toda seguridad.

Todo el capital que debe decidirse en esta lotería importa

**9.553.005**

MARCOS **12.000.000**

PESETAS ó sean casi

La instalación favorable de esta lotería está arreglada de tal manera, que todos los arriba indicados **50.200 premios** hallarán seguramente su decisión en 7 clases sucesivas.

El premio mayor de la primera clase es de marcos **50.000**; de la segunda **55.000**; asciende en la tercera á **60.000**; en la cuarta á **65.000**; en la quinta á **70.000**; en la sexta á **75.000**, y en la séptima clase podrá en caso más feliz eventualmente importar **500.000**, especialmente **300.000**, **200.000** marcos, etc.

La casa infrascripta invita por la presente á interesarse en esta gran lotería de dinero. Las personas que nos envíen sus pedidos se servirán añadir á la vez los respectivos importes en billetes de Banco, libranzas de Giro mutuo extendidas á nuestra orden, giradas sobre Barcelona ó Madrid; letras de cambio fácil á cobrar, ó en sellos de correo.

Para el sorteo de la primera clase cuesta:

1 Billete original, entero: Rvn. 30.  
1 Billete original, medio: Rvn. 15.

El precio de los billetes de las clases siguientes, como también la instalación de todos los premios y las fechas de los sorteos, en fin, todos los pormenores, se verá del prospecto oficial.

Cada persona recibe los billetes originales directamente, que se hallan previstos de las armas del Estado, como también el prospecto oficial. Verificado el sorteo, se envía á todo interesado la lista oficial de los números agraciados, prevista de las armas del Estado. El pago de los premios se verifica según las disposiciones indicadas en el prospecto, y bajo garantía del Estado. En caso que el tenor del prospecto no convendría á los interesados, los billetes podrán devolverse, pero siempre antes del sorteo, y el importe remitido será restituido. Se envía gratis y franco el prospecto á quien lo solicite. Los pedidos deben remitirse lo más pronto posible, pero siempre antes del

5 de Mayo de 1891.

Valentin y C.ª

Expenduría general de loterías.  
HAMBURGO (Alemania.)



Agente general para los anuncios franceses: M. F. MUS, RUE ALFRED-STEVENS, 5, PARIS

# GUERLAIN DE PARIS

ARTICULOS DE PERFUMERIA RECOMENDADOS

Agua de Colonia Imperial. — Sapoceti, jabon de tocador. — Crema jabonina (Ambrosial Cream) para la barba. — Crema de Fresas para suavizar el cutis. — Polvos de Cypris para blanquear el cutis. — Stibolide cristalizado para los cabellos y la barba. — Agua Ateniese y agua Lustral para perfumar la cabeza. — Primavera de España. — Pao Rosa. — Mariscala Duquesa. — Rosa y Clavel. — Heliotropo blanco. — Exposición de Paris. — Ramillete Imperial Ruso. — Perfume de Francia. — Agua de Cidra, agua de Chipre y agua de Colonia Imperial Rusa para el tocador. — Alcoholado de Coclearia para la boca y los dientes.



PARIS

GRANDES ALMACENES DEL

## Printemps

NOVEDADES

Remítense gratis y franco

el Catálogo general ilustrado encerrando todas las modas para la ESTACION de VERANO, a quien lo pida a

MM. JULES JALUZOT & C<sup>ie</sup>  
PARIS

Remítense igualmente franco las muestras de todas las telas que componen nuestros inmensos surtidos, pero especifíquese las clases y precios. Todos los informes necesarios a la buena ejecución de los pedidos estan indicados en el Catálogo. Todo pedido, a contar desde 50 Ptas, es expedido franco de porte y de derechos de aduana a todas las localidades de España servidas por ferrocarril, mediante un recargo de 22 % sobre el importe de la factura. Las expediciones son hechas libres de todos gastos hasta la población habitada por el cliente y contra reembolso, es decir, a pagar contra recibo de la mercancía; los clientes no tienen pues que molestarse en lo más mínimo para recibir nuestras remesas todas las formalidades de aduana habiendo sido cumplidas por nuestras casas de reexpedición.

### Casas de Reexpedición:

Madrid: Plaza del Angel, 12  
Irún | Port-Bou  
Hendaye | Cerbère

### La farmacia de Moreno

Miquel tiene siempre a la disposición del público el surtido más completo de todo cuanto posee la ciencia. Se despacha de día y a todas horas de la noche.

Arenal, 2, Madrid.

Articulos Recomendados

**PTYCHOTIS, VICTORIA, Imperial Ruso,**  
Lila blanco, etc., etc. Olores nuevos muy concentrados para el pañuelo.

**AGUA DE COLONIA REAL**  
muy apreciada. Perfume exquisito y duradero para el Tocador.

**JABON DULCIFICADO,**  
Olores superfinos, de una acción saludable para el Cutis.

**ACEITE OPHYR,**  
Olores superfinos, para la conservación y belleza del PELO.

**VINAGRE DE TOCADOR**  
superior a todos. ANTISEPTICO, TÓNICO y SALUDABLE.

**POLVO DENTÍFRICO** SALUD de la BOCA  
El único que blanquea y conserva la DENTADURA.

**SOCIÉTÉ HYGIÉNIQUE**  
55, Rue de Rivoli, PARIS

Cuidado con las imitaciones y falsificaciones

Flasco: 5 fr.

**PUREZA DEL CUTIS**  
— LAIT ANTEPHELIQUE —

**LA LECHE ANTEFÉLICA**  
pura o mezclada con agua, disipa  
PECAS, LENTEJAS, TEZ ASOLEADA  
SARPULLIDOS, TEZ BARROSA  
ARRUGAS PRECOCES  
EFLORESCENCIAS  
ROJECES  
&  
Fome y conserva el cutis limpio y terso  
CANDES et C<sup>ie</sup> B<sup>e</sup> St-Denis, 46

**JABON** **JABON** **JABON**

DE LOS

**PRÍNCIPES DEL CONGO**

Preparado por VICTOR VAISSIER  
Paris

**PILDORAS DE BLANCARD**  
CON  
Yoduro de Hierro Inalterable

NEW-YORK Aprobadas por la Academia de Medicina de Paris, Adoptadas por el Formulario oficial francés y autorizadas por el Consejo médico de San Petersburgo. 1853

PARIS 1855

Participando de las propiedades del Iodo y del Hierro, estas Pildoras convienen especialmente en las enfermedades tan variadas que determina el germen escrofuloso (tumores, obstrucciones y humores frios, etc.), afecciones contra las cuales son impotentes los simples ferruginosos; en la Clorosis (colores pálidos), Leucorrea (flores blancas), la Amenorrea (menstruación nula o difícil), la Tisis.

En fin, ofrecen a los prácticos un agente terapéutico de los mas enérgicos para estimular el organismo y modificar las constituciones linfáticas, débiles o debilitadas.

N. B. — El yoduro de hierro impuro o alterado es un medicamento infiel e irritante. Como prueba de pureza y autenticidad de las verdaderas Pildoras de Blancard, exijase nuestro sello de plata reactiva, nuestra firma adjunta y el sello de la Unión de Fabricantes.

Farmacéutico de Paris, calle Bonaparte, 40.  
DESCONFIESE DE LAS FALSIFICACIONES

**CONTRA**

los Resfriados, la Gripe, la Bronquitis y las Irritaciones del Pecho, el JARABE y la PASTA pectoral de NAFE de DELANGRENIER tienen una eficacia cierta y afirmada por los Miembros de la Academia de Medicina de Francia. — Como no contienen Opio, Morfina ni Codeína, pueden ser dados, sin temor alguno, a los Niños atacados por la Tos ó la Coqueluche.

Se venden en PARIS, 53, rue (calle) Vivienne. AP

Y EN TODAS LAS FARMACIAS DEL MUNDO ENTERO.

En todas las Perfumerías y Peluquerías de Francia y del Extranjero.

**La VELOUTINE**

Polvero de Arroz especial  
PREPARADO AL BISMUTO

Por CH. FAY, Perfumista  
9, rue de la Paix, 9, PARIS

**HIERRO QUEVENNE** Unico aprobado por la ACADEMIA de MEDICINA de PARIS

para curar Anemia, Pobreza de la Sangre, Dolores de Estomago. — 50 Años de Exito. Exijir la firma QUEVENNE y el Sello de "L'UNION des FABRICANTS". — Paris, 14, r. Beaux-Arts.

**VERDADEROS GRANOS DE SALUD DEL D<sup>r</sup> FRANCK**

Querido enfermo. — Fíese Vd. a mi larga experiencia, y haga uso de nuestros GRANOS DE SALUD, pues ellos le curarán de su constipacion, le darán apetito y le devolverán el sueño y la alegría. — Así vivirá Vd. muchos años, disfrutando siempre de una buena salud.

**ESTREÑIMIENTO y Afecciones que son su consecuencia**

**CURACION** con el uso del VERDADERO

**POLVO laxante de VICHY** De Gusto agradable y que se administra facilmente

DEL D<sup>r</sup> L. SOULIGOUX

El frasco contiene unas 20 Dosis

PARIS, 6, Avenue Victoria, y Farmacias.

Las arrugas, los barros, el paño, manchas rojas, desaparecen rapidamente con el empleo de la Actinine del Doctor Harisson; precio del frasco 6 fr<sup>cs</sup>. Seis frascos 30 fr<sup>cs</sup>. Dirigir la correspondencia y el importe en letra de cambio sobre Paris, al depositario H. LECLERC, 18, rue Laffitte, PARIS. Noticia gratis en pliego cerrado a toda persona que la pida.

**Quinium Labarraque**

Esta preparacion, la única de este género aprobada por la Academia de Medicina de Paris, es el vino de Quina en su mas alto grado de concentracion y de potencia. — La administracion del quinium seguida durante algun tiempo, ha producido una tonificacion gradual, un aumento de potencia digestiva y por consiguiente una rapida y notable mejoría.

**Vino de Quinium A. Labarraque**

Este producto enérgico y dulce a la vez, conviene a todas las personas debilitadas, a los adolescentes fatigados por un crecimiento muy rápido; a las muchachas que encuentran dificultad en formarse y desarrollarse, a las señoras que acaban de dar a luz y a las nodrizas; a los ancianos debilitados por la edad; a los diabéticos, a los convalescientes de calenturas tifoideas, de pneumonias y en general a los que padecen del estómago, de anemia, de agotamiento de fuerzas y de fiebres. — En razon a su energia, estos productos se toman a la dosis de una copa de las de licor despues de cada comida.

SE VENDEN EN TODAS LAS FARMACIAS y en PARIS, 19, rue Jacob.

# LA PATE EPILATOIRE DÜSSER

Privilegiada en 1836, destruye hasta las raíces el vello del rostro de las damas (Barba, Bigote, etc.), sin ningun peligro para el cutis, aun el mas delicado. 50 años de éxito, de altas recompensas en las Exposiciones los títulos de abastecedor de varias familias reinantes y los miles de testimonios, de los cuales varios emanan de altos personajes del cuerpo medical, garantizan la eficacia y la excelente calidad de esta preparacion. Se vende en cajas, para la barba y las mejillas, y en 1/2 cajas para el bigote ligero. — LE PILIVORE destruye el vello loquillo de los brazos, volviéndolos con su empleo, blancos, finos y duros como el marmol. — DÜSSER, Inventor, 1, RUE JEAN-JACQUES-ROUSSEAU, PARIS. (En América, en todas las Perfumerías).

En Madrid: MELCHOR GARCIA, depositario y en las Perfumerías PASCUAL, FRERES, GLESA, TROPOLA, etc. — En Barcelona: VICENTE FERRER, depositario, y en las Perfumerías LAFONT.